

# Ministerio

ADVENTISTA

MAR-ABR 2013

Una cuestión  
de actitud

Historia de  
dos imágenes



# Unidad en la diversidad



Ahora en la web

**El pastor que la iglesia espera** En su nombre, todos los sufrimientos y las privaciones tienen su compensación.

# Todo por un rescate

Podemos ser partícipes del maravilloso plan de rescate de Dios para los perdidos.

**Zinaldo Santos** · Director de *Ministerio*, edición de la CPB.


Mientras escribo este editorial, en las montañas del Perú hay un joven brasileño desaparecido desde hace algunos días. Demostrando optimismo, aunque indudablemente afligidos, los padres realizan todo el esfuerzo posible para encontrarlo, con un desenlace que, en este momento, puede ser pintado según la voluntad de nuestra imaginación. Estos padres no son los primeros ni los únicos en vivir la angustiante expectativa que implica la búsqueda de un hijo perdido. Infelizmente, sabemos que noticias de esta índole son frecuentes, y las causas pueden ser atribuidas tanto a las aventuras peligrosas, en busca de lo desconocido, como a la violencia (un secuestro, por ejemplo). ¡Cuán indescriptiblemente intensa debe ser la alegría del encuentro con el perdido! Del mismo modo, ¡cuán indescriptible debe ser la tristeza de no poder rescatarlo, o de encontrarlo sin vida!

Ante esto, podemos preguntarnos: ¿Cómo actuaríamos nosotros si

estuviéramos pasando *por una situación semejante? ¿Cuál sería nuestra prioridad si nos enteráramos de que nuestro hijo está perdido? ¿Con cuánta intensidad y dedicación oraríamos y lo buscaríamos?* Es en este punto cuando nos encontramos una vez más con el infinito interés de Dios por salvar a una persona. Aquí tenemos una pálida idea del intenso "gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente" (Luc. 15:7), y del angustiante lamento de Jesús sobre Jerusalén (Luc. 13:34). ¿Hemos alimentado nosotros el mismo sentimiento en relación con los que se encuentran perdidos, lejos de Dios? Como lo resumió un predicador: "Si un hombre puede estar perdido o salvo por toda la eternidad (y puede), entonces, la cosa más importante del mundo es traerlo a Jesucristo".

Por lo tanto, la evangelización no es solo un programa opcional de la iglesia, sino un estilo de vida que se expresa en acción redentora. Es la pasión que llevó a Pablo a decir: "¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!" (1 Cor. 9:16), y llevó a David

Brainerd a toser sangre de sus pulmones tuberculosos cuando, sobre la nieve, oraba por la conversión de una tribu indígena. La evangelización es la pasión que le costó a Dios su propio Hijo, y le costó al Hijo heridas profundas, escarnio, sudor, sangre y muerte humillante, a fin de ver, en cada decisión de aceptarlo como Salvador, "el fruto de la aficción de su alma", y quedar satisfecho (Isa. 53:11).

Cuando aún estaba estudiando en el seminario, escuché a un notable evangelista definir la evangelización como un "asalto al infierno" para rescatar personas raptadas por el enemigo y destinadas por él a la perdición. En ese "asalto", podemos esperar todas las reacciones, y obstáculos externos e internos engendrados por el enemigo. Sin embargo, trabajando unidos, en oración y bajo el poder del Espíritu Santo, testificaremos de las maravillas obradas por Dios, y seremos participantes del glorioso desenlace. 

## Ministerio ADVENTISTA

Año 61 - N° 360 / Marzo-Abril 2013

### Staff

Director: Marcos Blanco  
Pruebas: Gabriela Pepe/Pablo M. Claverie  
Director de Diseño: Osvaldo Ramos  
Diagramación: Carlos Schefer

Gerente general: Gabriel Cesano  
Gerente financiero: Marcelo Nestares  
Director editorial: Marcos Blanco  
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto  
Gerente de Producción: Julio Cluffardi  
Gerente de Logística: Leroy Jourdan  
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD, editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uariarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Zinaldo A. Santos

Consejeros: Carlos Hein, Rafael Rossi

Colaboradores especiales:

Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana: **Samuel Jara**; Unión Chilena: **Bolivar Alaña**; Unión Ecuatoriana: **Augusto Martínez Cárdenas**; Unión Paraguaya: **Jeu Caetano**; Unión Peruana del Norte: **Salomón Arana Chávez**; Unión Peruana del Sur: **Daniel Romero Marín**; Unión Uruguaya: **Carlos Sánchez**; Unión Central Brasileña: **Edilson Valiante**; Unión Centro-Oeste Brasileña: **Jair García Gois**; Unión Este Brasileña: **Geovane Souza**; Unión Nordeste Brasileña: **Ivanaudo Oliveira**; Unión Noroeste Brasileña: **Nelson Suci**; Unión Norte Brasileña: **Leonio Santiago**; Unión Sur

Brasileña: **Antônio Moreira**

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digitals-tock

Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con Ministerio, escriba a la siguiente página: [www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—105937—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 953886	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

# El desafío a evangelizar\*

“Vivimos actualmente en las escenas finales de la historia de este mundo. Que los hombres tiemblen al percatarse de la responsabilidad de conocer la verdad. El mundo está llegando a su fin. La consideración correcta de todas estas cosas inducirá a todos a consagrar a su Dios cuanto tienen y cuanto son.

“Recae sobre nosotros la grave responsabilidad de amonestar un mundo con respecto a su condenación venidera. De todas partes, de lejos y de cerca, nos llegan pedidos de ayuda. La iglesia, piadosamente consagrada a la obra, ha de llevar este mensaje al mundo: Venid al banquete del evangelio [...]. Han de ganarse coronas, coronas inmortales. Ha de conquistarse el Reino de los cielos. Ha de ser iluminado un mundo que perece en el pecado. Ha de ser hallada la perla perdida. Hay que volver a poner a la oveja perdida a salvo en el redil. ¿Quién se unirá al grupo de los que buscan? ¿Quién llevará la luz a aquellos que andan errantes en la oscuridad del error?

“Deberíamos sentir ahora la responsabilidad de trabajar con intenso fervor en impartir a otros las verdades que Dios ha dado para este tiempo. [...] Ahora es el momento de dar la última amonestación. Hay un poder especial en la presentación de la verdad en el tiempo actual; pero ¿cuánto tiempo durará? Tan solo un poquito. Si alguna vez hubo una crisis, es ahora.

“Todos están decidiendo

ahora su destino eterno. Es necesario despertar a los hombres para que comprenden la solemnidad del tiempo, la proximidad del día en que terminará el tiempo de prueba de los hombres. Deben hacerse esfuerzos específicos para presentar a la gente, y en forma descollante, el mensaje para este tiempo.

“La obra evangélica, la tarea de abrir las Escrituras a otros, el amonestar a hombres y mujeres acerca de lo que sobrevendrá al mundo, ha de ocupar más y más el tiempo de los siervos de Dios.

“Como pueblo, tenemos gran necesidad de humillar nuestros corazones ante Dios, implorando su perdón por haber descuidado su mandato misionero. Hemos establecido centros importantes en algunos lugares y dejado sin trabajar muchas ciudades populosas. Pongamos mano a la obra asignada, y proclamemos el mensaje que debe hacer comprender su peligro a hombres y mujeres. [...]

“Si nuestros ministros comprendieran cuán pronto los habitantes del mundo habrán de comparecer ante el tribunal de Dios, para responder por lo hecho en el cuerpo, ¡con cuánto fervor trabajarían juntamente con Dios para presentar la verdad! ¡Cómo se esforzarían para inducir a la gente a que acepte la verdad! ¡Cuán incansablemente trabajarían para hacer progresar la causa de Dios en el mundo, proclamando de palabra y de hecho: ‘El fin de todas las cosas se acerca!’”

\* Extraído de El evangelismo, pp. 15-17.

## CONTENIDOS

02 • EDITORIAL: TODO POR UN RESCATE

03 • EL DESAFÍO A EVANGELIZAR

04 • EMBAJADOR VITALICIO

Sin remordimientos, abandoné el sueño de ser diplomático brasileño, para trabajar a favor del Reino celestial, hasta la muerte, o hasta que Jesús venga.

07 • EFECTOS DE LA ESPIRITUALIDAD BÍBLICA

08 • VITRINAS PELIGROSAS

Como esposas de pastor, necesitamos ser vigilantes; pues el enemigo utiliza muchas armas en el intento de seducirnos.

10 • CRISTIANOS EN EL MUNDO POSMODERNO

12 • “DEJA AHORA”

Al experimentar el bautismo, Jesús anticipó su propio bautismo de muerte, por el cual aseguró justicia para todos.

16 • MULTIPLICACIÓN TRANSFORMADORA

Si alguna vez fue indispensable comprender y seguir los métodos correctos de enseñanza de Cristo, al igual que imitar su ejemplo, ese tiempo es ahora.

18 • UNA CUESTIÓN DE ACTITUD

20 • UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Cuando la iglesia enfrenta desafíos, nuestro amoroso Señor nos invita a la unión.

24 • HISTORIA DE DOS IMÁGENES

La estatua de oro de Nabucodonosor proyecta acontecimientos del tiempo del fin.

28 • EL BINOMIO DE LA MULTIPLICACIÓN

La oración y la fe realizarán lo que ningún poder en la Tierra puede hacer. No necesitamos permanecer ansiosos ni perturbados.

32 • EL PASTOR QUE LA IGLESIA ESPERA

En su nombre, todos los sufrimientos y las privaciones tienen su compensación.

35 • EN EL MUNDO, PERO NO DEL MUNDO

# Embajador vitalicio

Sin remordimientos, abandoné el sueño de ser diplomático brasileño, para trabajar a favor del Reino celestial, hasta la muerte, o hasta que Jesús venga.

**Zinaldo A. Santos**

Periodista de la DSA.

**Aliomar Moura e Araújo**

Pastor jubilado.

Hijo de padres católicos practicantes, el Pr. Aliomar Moura e Araújo se hizo adventista gracias a la influencia de la Escuela Adventista de Itaquara, Estado de Bahía, en los años '60. Su padre, un prominente político de la región (llegó a ser intendente de la ciudad), también aceptó a Cristo y se unió a la Iglesia Adventista. Motivado por esta influencia política, el Pr. Aliomar alimentó el sueño de convertirse en diplomático. Durante la época en que estudiaba, preparándose para alcanzar ese objetivo, sintió el llamado divino para convertirse en embajador del Reino celestial. Aceptó el llamado, después de cierta renuencia, e inició su carrera ministerial en 1972, después de haber concluido el curso teológico en el Instituto Adventista de Ensino, actual UNASP. Además de esa preparación ministerial básica, Aliomar estudió Lenguas Orientales (hebreo) en la Universidad de San Pablo, y Letras, en la Universidad Federal de Bahía. También concluyó la maes-

tría en Teología en el IAE, en 1984. De su casamiento con la enfermera Nilza Boreli Tormes, en 1974, nacieron dos hijos: Nilton, abogado en Salvador, BA; y Alini, fallecida en un accidente automovilístico cuando estudiaba en la Universidad Adventista del Plata, en la Argentina, en 1999,

**Aliomar:** Es muy bueno mirar atrás y tener el sentimiento del deber cumplido. Sentirse inmensamente bendecido, con la certeza de haber visto la mano del Todopoderoso guiando, manteniendo y sustentando. Hay un sentimiento inexplicable de gratitud. Con toda fuerza, bro-

preocupa. Para mí, el pastor únicamente se jubila, realmente, cuando muere. Mientras haya en mí aliento de vida, continuaré sirviendo al Señor con inmenso placer, a través de muchas otras maneras. Al comienzo de esta fase, pretendo hacer algunos viajes con mi esposa; después, siempre que asista a la iglesia de la que soy miembro, estaré a disposición para ayudar al pastor de manera discreta y dentro de los límites de la ética ministerial.

**Ministerio:** ¿Qué cree que se puede hacer para amenizar el impacto que algunos pastores sienten al llegar a la jubilación?

**Aliomar:** Creo que, al ingresar al ministerio, los pastores deben tener conciencia de que llegará el tiempo en que deberán ceder el lugar a otro más joven, así como hubo otros en el pasado que dejaron lugar para ellos. Esta es la ley de la vida, y se aplica a todos. También creo que la Asociación Ministerial, por ejemplo, debe conocer a sus pastores, de tal manera que los acompañe, acercándose a aquellos que finalmente terminan sintiendo el impacto de

---

**"Para mí, el pastor únicamente se jubila, realmente, cuando muere. Mientras haya en mí aliento de vida, continuaré sirviendo al Señor con inmenso placer, a través de muchas otras maneras".**

---

cuando estaba por cumplir 21 años. Jubilado a comienzos de este año, en esta entrevista, el Pr. Aliomar comparte algo de su experiencia adquirida a lo largo de cuarenta años de ministerio activo.

**Ministerio:** ¿Cuáles son sus sentimientos al estar comenzando su jubilación del trabajo pastoral?

tan de mi corazón alabanzas que casi me hacen explotar de alegría y del deseo de servir todavía más a mi Señor.

**Ministerio:** La expectativa del supuesto olvido parece ser el "fantasma" de muchos pastores a punto de jubilarse. Eso ¿le preocupa?

**Aliomar:** No. Eso no me





este momento, recordándoles, con gratitud y reconocimiento, la gloria del ministerio que desarrollaron y, sobre todo, su futuro junto al Maestro. Además, la jubilación es solo otra fase de la vida pastoral. Como afirmé anteriormente, el ministerio es vitalicio. Solamente con la muerte el pastor cierra su carrera.

**Ministerio:** Para usted, ¿qué significa ser pastor, predicador del evangelio?

**Aliomar:** Ser pastor es ser un hombre llamado por Dios para vivir junto a él, llenarse de su amor, y transmitir ese amor a todas las personas y por todas las maneras. Repito: ese hombre debe permanecer junto a Dios, todo el tiempo, permitiendo llenarse de ese amor. Eso incluye algo más que predicar. Además, sin esa experiencia, no hay predicación poderosa y efectiva.

**Ministerio:** ¿Cómo y cuándo fue que todo esto comenzó en su vida?

**Aliomar:** A fines del año 1966, el Pr. Moisés Nigri y yo descendíamos la ladera que lleva al Hospital Silvestre, en Río de Janeiro. En ese trayecto, él me preguntó qué hacía y qué deseaba ser. Le respondí que estudiaba en el Colegio Pedro II y que estaba siendo educado para ser diplomático. Justamente con ese objetivo, estaba estudiando en Río de Janeiro. El Pr. Nigri hizo otra pregunta: “¿Por qué no ser embajador del Señor Jesús?” Yo asistía a la Iglesia de Botafogo, donde era maestro de la Escuela Sabática y diácono. Dado que era amigo del pastor de esa iglesia, Voltaire Cavaliere, conocía la dinámica pastoral, y respondí que mi vocación era ser diplomático. Incluso frecuentaba el Palacio

de Itamaraty, era conocido del entonces ministro Juraci Magalhães, amigo de mi padre. Nos despedimos, pero en enero de 1968, estando en la casa del hermano Haroldo Castro Lobo, el asunto nuevamente salió a luz. Entonces, él y yo resolvimos probar a Dios, y la respuesta divina fue afirmativa. Decidí responder a su llamado y abandoné, sin remordimientos, el sueño de ser embajador brasileño, para ser embajador del Reino celestial, al servicio de mi Rey Jesús, a quien sirvo y serviré hasta la muerte o hasta que él venga.

**Ministerio:** ¿Qué actividades desempeñó en la iglesia?

**Aliomar:** Desde comienzos de 1972 hasta septiembre de 1980, trabajé como pastor distrital. A partir de allí, tuve el privilegio de ocupar el liderazgo de los

departamentos de Jóvenes Adventistas, Educación, Salud y Mayordomía. En el período en que trabajé como director de Educación, se colocó la piedra fundamental del IAENE. Posteriormente, pedí volver a pastorear iglesias, y me convertí en el primer pastor de ese colegio. Luego, pastoreé otras iglesias y volví al IAENE como director interno y pastor de la iglesia, cuando se estableció el Seminario de Teología. Después de eso, trabajé como capellán del hospital y, en esa actividad, también me sentí realizado. Ministran a personas afligidas por varias enfermedades fue algo que me enriqueció mucho pastoralmente. Mi último distrito fue el de la iglesia central de Salvador. El ministerio específicamente pastoral siempre me proporcionó la mayor satisfacción. Nada se compara con el trabajo de

visitar, apelar, instruir a miembros e interesados, enseñarles a amar a Jesús y ser testigo de la respuesta de ellos.

**Ministerio:** Una de sus iglesias terminó convirtiéndose en referente del trabajo con Grupos pequeños. Cuéntenos de esa experiencia.

**Aliomar:** En ese punto, la Iglesia de Cabula (en Salvador, Bahía) fue especial; con un liderazgo envolvente, comprometido con la predicación del evangelio, aceptó plenamente la filosofía del trabajo con Grupos pequeños. Al asumir esa iglesia, no tenía otra alternativa que unirme a ella en ese propósito. La iglesia tenía aproximadamente 240 miembros y 22 Grupos pequeños que funcionaban con mucho entusiasmo. Todos sentían la mano de Dios extendida para bendecir; el Espíritu Santo convencía a las personas. El lema de la iglesia era: "Unidos en la misión". Y todos hablaban el mismo idioma, testificando lo que Dios realizaba en su vida. Llevamos a cabo varios encuentros de inspiración y entrenamiento en la Universidad Estatal de Bahía, en el que llenamos un auditorio para 600 personas. Tuvimos una clase bíblica con 220 personas en la Escuela Sabática y, en 1999, bautizamos a 185 personas. La iglesia creció y ejerció una influencia marcada en el barrio, pues la comunidad veía la transformación de la vida de los ex viciosos, alcohólicos, traficantes, y en las familias. Por medio de ellos, muchas personas conocieron y aceptaron a Jesús, y todas las necesidades de la iglesia fueron suplidas.

**Ministerio:** ¿Cuál es el énfasis evangelizador de su actual iglesia (central de Salvador)?

**Aliomar:** La Iglesia cen-

tral de Salvador está plenamente comprometida con los proyectos "Esperanza" y "Reavivamiento y Reforma". Casi cincuenta mil libros *La gran esperanza* fueron adquiridos y continúan siendo distribuidos. En 2013, la iglesia tiene como objetivo alcanzar el centro histórico de la ciudad y los barrios adyacentes, dejando un libro y un DVD grabado por el Pr. Luís Gonçalves en cada hogar, de acuerdo con el programa de trabajo de la División Sudamericana. Gracias al testimonio de una de nuestras hermanas, fuimos invitados a participar de un culto de acción de gracias con los tres mil empleados de la Arena Fonte Nova (estadio de la Copa del Mundo). El culto se realizó por no haber tenido ningún accidente durante

---

**"Cuando el pueblo de Dios crea sin reservas en la oración de Cristo y ponga sus instrucciones en práctica en la vida diaria, habrá unidad de acción en nuestras filas. Un hermano se sentirá unido al otro por las cadenas del amor de Cristo. Solo el Espíritu de Dios puede realizar esta unidad".-EGW**

---

treinta días entre esos trabajadores. En esa ocasión, se distribuyeron tres mil libros. En el proyecto "Vida por Vidas", agotamos la capacidad del centro de donación. Y el personal de esa unidad de salud se mostró altamente impresionado por la óptima calidad de sangre de nuestro pueblo. La iglesia continúa firme en el

trabajo de alcanzar las metas establecidas.

**Ministerio:** ¿Qué cambió en el trabajo pastoral, desde la época en que comenzó su ministerio hasta hoy?

**Aliomar:** Bien, evidentemente, algunas cosas cambiaron. En primer lugar, puedo decir que los administradores se acercaron más a los pastores distritales, poniéndose más a disposición. En segundo lugar, la participación de la iglesia y de los pastores en la elaboración de los planes es esencial y, ciertamente, los hace más productivos. La planificación impuesta, que viene de arriba, limita la creatividad de los pastores. También hemos bebido de fuentes externas, en lo que se refiere a los métodos de trabajo evangelizador; pero no debemos olvidarnos de que el

mérico y espiritual será mucho mayor a medida que trabajemos más ligados al Espíritu Santo, por medio de la oración y la acción.

**Ministerio:** ¿Qué mensaje especial desea transmitir a los pastores de Sudamérica?

**Aliomar:** Mi deseo es que todos busquemos una experiencia personal cada vez más rica y abundante con Jesús, y que compartamos eso con nuestras iglesias. Que las personas a las que ministramos, predicamos y enseñamos vean en nosotros una dinámica y divina unidad, unos con otros y todos con Cristo. Debemos reflexionar en las palabras de Elena de White: "Cuando el pueblo de Dios crea sin reservas en la oración de Cristo y ponga sus instrucciones en práctica en la vida diaria, habrá unidad de acción en nuestras filas. Un hermano se sentirá unido al otro por las cadenas del amor de Cristo. Solo el Espíritu de Dios puede realizar esta unidad. El que se santificó a sí mismo puede santificar a sus discípulos. Unidos con él, estarán unidos unos a otros en la fe más santa. Cuando luchemos para obtener esta unidad como Dios desea que luchemos, nos será concedida. No es el gran número de las instituciones, los grandes edificios ni la ostentación exterior lo que Dios requiere, sino la acción armoniosa de un pueblo peculiar, escogido por Dios y precioso, cuyos miembros estén unidos unos con otros, cuya vida esté escondida con Cristo en Dios. Cada uno debe ocupar su sitio y lugar, y ejercer una influencia correcta en pensamiento, palabra y acción. Cuando todos los obreros de Dios actúen así y no antes, su obra será un conjunto completo y simétrico" (Elena de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 247). ☺

# Efectos de la espiritualidad bíblica

Willie E. Hucks II · Editor asociado de *Ministry*.

A la luz de los abordajes extra-bíblicos sobre la nutrición de la vida espiritual, les vendría bien a los cristianos comprender el verdadero concepto de la espiritualidad bíblica. En el caso de experimentarla, ¿cómo se manifiesta? ¿En una dimensión meramente vertical (cómo comprendemos y crecemos en Cristo)? ¿O en una dimensión también horizontal (cómo nos relacionamos con otras personas)? Quiero sugerir cuatro efectos de la verdadera espiritualidad bíblica, especialmente en lo que se refiere a los pastores.

**Amor por la Palabra de Dios.** Así como es importante estudiar la Biblia diariamente, también está el peligro de que alguien transforme el estudio de la Biblia en una forma de salvación por las obras; solo un ítem más en la agenda, que tiene que ser cumplido. Además, estudiar las Escrituras sin la completa sumisión a la guía del Espíritu Santo puede llevar al estudiante a la mera búsqueda de una confirmación para sus presuposiciones o ideas sobre determinado asunto.

Ciertamente, leer la Palabra hace que obtengamos información sobre Dios, pero no nos lleva necesariamente a enamorarnos de Jesús, aun cuando es lo que se supone que suceda. Si bien raramente se admite, existe la posibilidad de que alguien pueda amar la Palabra de Dios sin amar al Dios de la Palabra. Pablo habló de la posibilidad del ocaso espiritual, por el hecho de que los seres humanos rechazaron “el amor de la verdad para

ser salvos” (2 Tes. 2:10). La espiritualidad bíblica me compele a amar con todo mi corazón al Dios de la Palabra.

**Rendición total a la voluntad de Dios.** Si el amor al “yo” fue la base del primer pecado de Adán, es comprensible que el egoísmo sea nuestro mayor enemigo interno. Como pastores y predicadores, enfrentamos las mismas tentaciones; por ejemplo, comparar el tamaño de nuestra congregación con el de otras, centrarnos en nuestros títulos y formación académica, entre otros.

Durante la última noche de Jesús en la Tierra, antes de ser encarcelado y luego crucificado, él abrió su corazón ante el Padre en oración. Terminó su plegaria diciendo: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Luc. 22:42). Así, entregó sus deseos y su vida al plan de Dios para él. La espiritualidad bíblica nos motiva a no buscar el camino del menor esfuerzo, sino a transitar el camino que Dios trazó para nosotros, independientemente de las adversidades aparentes.

**Aplicación de la Regla de Oro.** Desde niño, se me enseñó a aprender de memoria Mateo 7:12. Eso significa que siempre debía ponerme en el lugar del otro y preguntarme cómo me gustaría ser tratado si estuviera en una situación igual. Hacer eso exige sacrificio; que abra mis ojos para ver a los demás; que sus necesidades pueden ser más apremiantes que las mías. Requiere que desviemos el foco de nosotros mismos al igual que de nuestros intereses.

Jesús estableció el modelo del ver-

dadero servicio en el trato con sus discípulos: “Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mat. 20:28). La espiritualidad bíblica requiere que vivamos la enseñanza de Pablo: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Fil. 2:3).

**Obediencia.** Este concepto incluye todo, desde la incondicional y completa fidelidad a la voluntad de Dios que proviene de nuestro amor por él (Juan 14:15), hasta la misión de hacer discípulos en el mundo (Mat. 28:19). A algunos les gusta enfatizar el modelo presentado en Hechos 6, que realza la necesidad pastoral de invertir tiempo en oración y en el ministerio de la Palabra. Pero fallan en no acentuar debidamente el modelo de Jesús: un Pastor que dedica tiempo a las personas que vagan “como ovejas sin pastor” (Mat. 9:36). La espiritualidad bíblica nos inspira a seguir únicamente el método de Cristo, que lleva al verdadero éxito, y que incluye nuestra interacción con los perdidos, deseándoles lo mejor, conquistando la confianza de ellos antes de invitarlos a seguir a Cristo.

Mi oración es que mi vida personal y mi vida profesional estén alineadas con la voluntad de Dios. ¡Anhele la verdadera espiritualidad bíblica! Que esa sea también la esperanza y la oración de todos los ministros del evangelio. 🙏



# Vitrinas peligrosas

Como esposas de pastor, necesitamos ser vigilantes; pues el enemigo utiliza muchas armas en el intento de seducirnos.

**Sonia Rigoli Santos** · Coordinadora del Área Femenina de la Asociación Ministerial (AFAM), en la Unión Central Brasileña.

Cierto día, una linda mujer paseaba sola, como si estuviera en un *shopping*, observando deslumbrada cada una de las vitrinas. Estaba tan entretenida que ni percibió cuando un desconocido se acercó y comenzó a hablarle. Absorta por todo lo que veía, se dejó llevar por la conversación amigable.

Después de ganar su confianza, el extraño le ofreció un producto supuestamente maravilloso, insistiendo en que lo probará. Ella aceptó, y desde entonces el mundo sufre por la triste elección de Eva, la mujer que aceptó experimentar lo desconocido.

Como esposas de pastores, a semejanza de Eva, también paseamos solas por el mundo. No siempre nuestro esposo puede acompañarnos en un paseo de domingo, una visita a familiares ni viajar con la familia en un feriado. Muchas mujeres se quejan de estar siempre solas. Si tienen hijos pequeños, casi siempre van a la iglesia acompañadas solo por los niños, pues no pueden ir, con el esposo, cada sábado a una iglesia diferente.

Las que trabajan afuera no siempre tienen la oportunidad de presentar su esposo a los colegas, incluso en las actividades sociales. Y existen las estudiantes que se sienten fuera de lugar al interactuar con personas más jóvenes, la mayoría de las cuales adopta valores diferentes. Por lo tanto, enfrentamos los mismos peligros que Eva.

## EL PELIGRO

Elena de White escribió: “Los ángeles habían prevenido a Eva que tuviese cuida-

do de no separarse de su esposo mientras este estaba ocupado en su trabajo cotidiano en el huerto; estando con él correría menos peligro de caer en tentación que estando sola. Pero, distraída en sus agradables labores, inconscientemente se alejó del lado de su esposo. Al verse sola, tuvo un presentimiento del peligro, pero desechó sus temores, diciéndose a sí misma que tenía suficiente sabiduría y poder para comprender el mal y resistirlo. Desdeñando la advertencia de los ángeles, muy pronto se encontró extasiada, mirando con curiosidad y admiración el árbol prohibido. El fruto era bello, y se preguntaba por qué Dios se lo había vedado. Esta fue la oportunidad de Satanás” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 36).

Como fieles representantes de Dios, conocemos los valores por los que debemos vivir y actuar. No ignoramos los consejos divinos; pero, como Eva, a veces los cuestionamos, olvidándonos de que “las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron” (Rom. 15:4).

El enemigo sabe cuáles son nuestros deseos y nuestras necesidades. En el caso de Eva, al contemplar la belleza del árbol de la ciencia del bien y del mal, tan atractivo y aparentemente inofensivo, “quedó sorprendida y espantada al oír el eco de sus pensamientos” (*ibíd.*). Lo que le causó la ruina fue detenerse a contemplar y conjeturar sobre la sugerencia del enemigo. “En lugar de huir de aquel lugar, permaneció en él, maravillada de oír hablar a la serpiente. [...] No se imaginó que la encantadora serpiente pudiera convertirse en instrumento del enemigo caído” (*ibíd.*).

Necesitamos permanecer atentas. Hoy, también existen “vitrinas” seductoras y peligrosas que atraen nuestra atención. Aquí están algunas de ellas:

**Amistades.** No somos islas. Fuimos hechas para relacionarnos, y nos gusta la compañía. Necesitamos dar y recibir atención, intercambiar ideas, escuchar y ser oídas. Y, en su ansia de compañía, al sentir la falta de la presencia constante de aquel que debe ser el más íntimo en su vida, algunas se aventuran a buscarla fuera del hogar y, a veces, fuera de la iglesia, a pesar de todos los riesgos involucrados.

Otras, al asociarse tan íntimamente con hermanas de iglesia, pasan a confiarles sueños, deseos, pensamientos y luchas personales. A veces, critican al esposo, exponiendo sus defectos, minando el respeto y la consideración que la congregación debe tener por el pastor. Es necesario tener cuidado; pues la persona considerada “mejor amiga” puede traicionar la confianza, comprometiendo así el carácter y la reputación de la familia pastoral.

**Trabajo.** Nada existe de errado en el hecho de que una esposa de pastor busque trabajar, dentro de su especialización, incluso fuera de la iglesia, cuando esta no puede emplearla en alguna actividad. El problema es que, al trabajar fuera, algunas terminan enredando al esposo, llevándolo a involucrarse “en los negocios de la vida” (2 Tim. 2:4). En este caso, el pastor acaba por desatender a las ovejas, y la esposa, que debía ayudarlo, dificulta todavía más la realización del trabajo pastoral.

**Estudio.** También es innegable el hecho de que debemos crecer y ampliar



nuestros horizontes. Pero, es visible el cambio operado en algunas hermanas al ingresar en el medio académico. Se cambian los paradigmas; los principios, aparentemente, son olvidados, y ellas pierden la oportunidad de ser “la sal de la Tierra” y la “luz del mundo”. Además de esto, también adoptan el estilo de vestimenta, el vocabulario, las costumbres y los patrones de comportamiento extraño en relación con el sexo opuesto. Ha habido casos en que el pastor necesita dejar la misión a la que fue llamado por Dios para adaptarse al nuevo estilo de vida de la esposa.

**Internet.** Nadie desconoce y nunca está de más insistir en los peligros del mundo virtual. Muchas viven lejos de familiares, amigos, del ambiente en que fueron criadas. Es natural querer saber cómo están sus seres amados. Por otro lado, corren serio riesgo, al exponerse demasiado, colocando en lugares poco recomendables fotos personales, con una imagen descontracturada. Debemos recordar que, de esta forma, damos a los demás la visión de quién somos o de quiénes nos gustaría ser.

### **LAS CONSECUENCIAS**

¿Cuáles son los resultados de contemplar estas vitrinas? Note la descripción que hace Elena de White sobre la experiencia de Eva: “Y ahora, habiendo pecado, ella se convirtió en el agente de Satanás para labrar la ruina de su esposo. Con extraña y anormal excitación [...] lo instó a comer, repitiendo el aserto de la serpiente de que no morirían. Alegó que las palabras de la serpiente debían ser ciertas, puesto que no sentía ninguna evidencia del desagrado de Dios; sino que, al contrario, experimentaba una deliciosa y llena de alborozo influencia, que conmovía todas sus facultades con una nueva vida, que le parecía semejante a la que inspiraba a los mensajeros celestiales” (*ibíd.*, p. 39).

Este es el gran peligro: el de que la esposa termine influyendo negativamente en el esposo, llevándolo a condescender imperceptiblemente con los mismos patrones, convirtiendo su ministerio en árido e infructífero.

Por eso, la advertencia permanece:

“Junto a su esposo, Eva había sido perfectamente feliz en su hogar edénico; pero, a semejanza de las inquietas Evas modernas, se lisonjeaba de ascender a una esfera superior a la que Dios le había designado. En su afán de subir más allá de su posición original, descendió a un nivel más bajo. Resultado similar alcanzarán las mujeres que no están dispuestas a cumplir alegremente los deberes de su vida de acuerdo con el plan de Dios. En su esfuerzo por alcanzar posiciones para las cuales Dios no las ha preparado, muchas están dejando vacío el lugar donde podrían ser una bendición. En su deseo de lograr una posición más elevada, muchas han sacrificado su verdadera dignidad femenina y la nobleza de su carácter, y han dejado sin hacer la obra misma que el Cielo les señaló” (*ibíd.*, p. 42).

Al aceptar ser esposa de pastor, has aceptado el llamado de Dios para estar al lado de tu esposo, ser una bendición para él, para los hijos, la iglesia, la comunidad, y para ti misma. No te contentes con menos. Huye de los deseos de Eva. 🙏



# Cristianos en el mundo posmoderno

Michelson Borges · Editor de la Casa Publicadora Brasileira.

La Posmodernidad (término que surgió cerca de la década de 1930, pero que ganó popularidad a partir de la década de 1970) se trata de un cuestionamiento a la Edad Moderna. Para entender el pensamiento posmoderno, es necesario verlo en el contexto del mundo que lo dio a luz; es decir, el mundo moderno. Según muchos historiadores, este período histórico nació en los comienzos del Iluminismo, o incluso antes, en el Renacimiento, que elevó a la humanidad al centro de la realidad. Fue un momento de gran optimismo, con el fortalecimiento de la idea de que el ser humano podría dominar la naturaleza si descubría sus secretos. La religiosidad medieval teocentrista dio lugar a “la religión natural”, que, después, terminó sustituida por el racionalismo escéptico. Se creía que el conocimiento era preciso, objetivo, bueno y accesible a la mente humana. Así, la felicidad reposaba en los avances científicos y tecnológicos (la prensa, la pólvora, los barcos, los motores). Hasta que eclosionaron las dos guerras mundiales.

La desilusión se apoderó de la humanidad. “Al evitar el mito iluminista del progreso inevitable, el Posmodernismo sustituyó el optimismo del último siglo por un pesimismo corrosivo”, afirma Stanley J. Grenz en su libro *Posmodernismo* (Vida Nova, p. 20). No se tiene más certeza de que la mente humana pueda organizar la realidad de manera cohesiva. Lo que ocurre a partir de allí es un “duelo de

textos”, verdades relativas, puntos de vista distintos. Comienzan los cuestionamientos en el área de la Lingüística y el Deconstructivismo. Las emociones y la intuición –al sustituir la tan valorada razón– pasan a ser vistas como caminos válidos para el conocimiento, que es siempre incompleto y relativo. Impera la creencia en el fin de la verdad absoluta. El conocimiento es sustituido por la interpretación. Para Jean François Lyotard, el Posmodernismo es la “incredulidad en relación con las metanarrativas”, o cosmovisiones (*ideologías*).

El *Übermensch* [superhombre] de Nietzsche (filósofo considerado el precursor de la Posmodernidad) se reveló frágil y, con la muerte de la idea de Dios, la humanidad se dio cuenta tarde (embalada todavía por la euforia de progreso modernista) de que moría junto con la familia, la moral y la esperanza. Pero ¿cómo vivir sin esos valores?

## VACÍO EXISTENCIAL

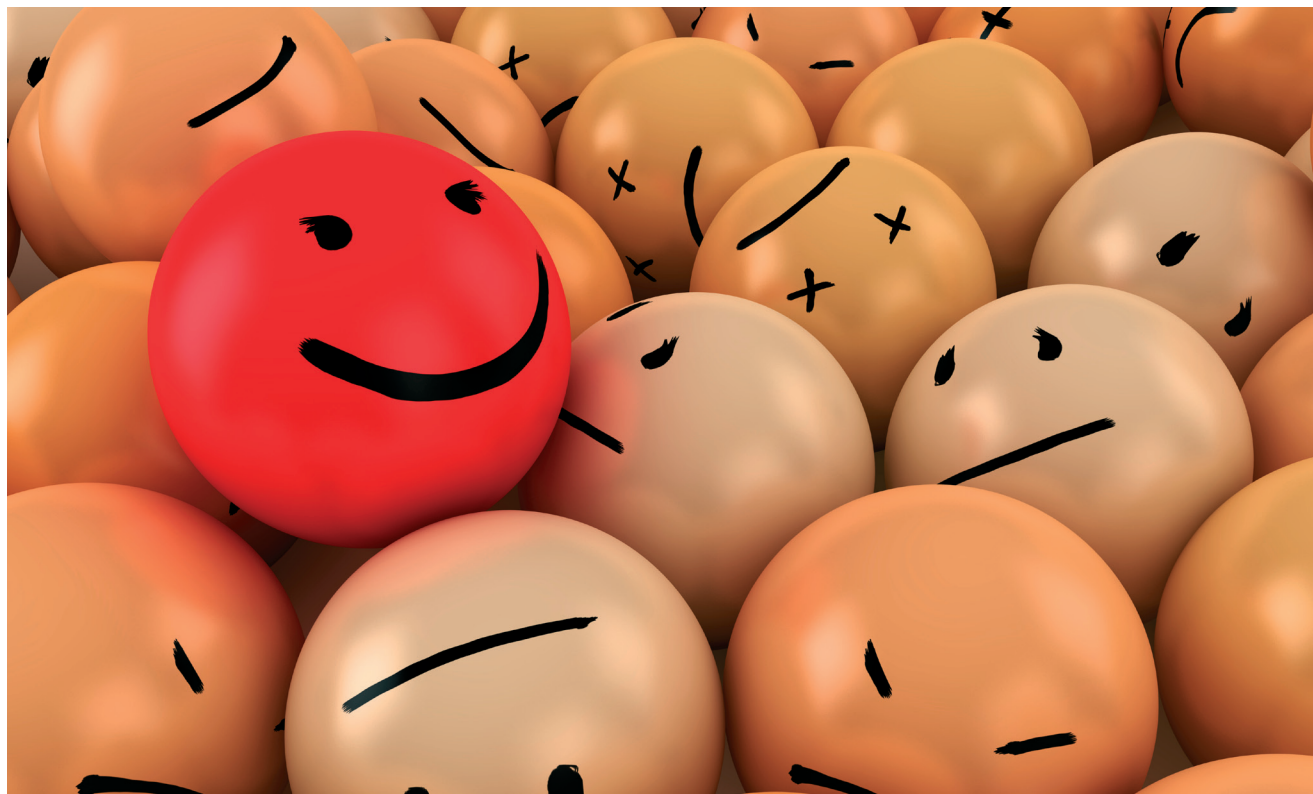
Los posmodernos corrieron hacia las estanterías de los supermercados de la fe en un intento por llenar el vacío del alma con “modismos espirituales”. Como se distanciaron de la creencia bíblica, pasaron a adoptar en su lugar (en el lugar del vacío espiritual) toda clase de irracionalismos. Al mismo tiempo que niegan la historicidad de Jesús (para no mencionar su divinidad), creen en duendes, cristales, Nueva Era. Al mismo tiempo, rechazan la fe tradicional (gracias a los resquicios del pensamiento iluminista de

los que tal vez ni se den cuenta), abrazan creencias sin fundamento racional alguno. (Además, el mismo Jesús es vaciado de contenido, y el cristianismo se hace irracional y místico.)

Así, por un lado está la multitud espiritualmente desorientada, intentando encontrar/escoger una creencia que le dé mayor satisfacción (en una aplicación espiritual del pensamiento consumista), y por el otro, pero en menor número, los herederos del Iluminismo/Naturalismo, los neoateos y escépticos, que colocan en la misma bolsa todo tipo de creencia. ¿Dónde se insertan los cristianos, y particularmente los adventistas, en este contexto?

Dado que se resisten a las verdades reveladas y a las instituciones religiosas, los posmodernos necesitan ver en la vida de los cristianos la diferencia y la relevancia que ellos afirman encontrar en el evangelio. Necesitan ver que todavía existe esperanza, pero que ella no viene de la humanidad; viene de lo Alto. Solo el evangelio vivido de manera sincera, genuina y experimental en la vida de los cristianos podrá atraer a los desesperanzados y desesperados posmodernos, siempre en busca de placeres del consumismo y de las experiencias místicas que, en verdad, solo hacen aumentar el vacío existencial.

La Iglesia Adventista nació en un contexto moderno. Pero, no podemos ser nostálgicos al punto de querer regresar a la Modernidad. Tenemos que predicar el evangelio en el contexto en que estamos insertos, y ese es la Posmodernidad.



La apologética sigue teniendo su lugar, en vista de que los que desafían las bases racionales de la fe (los herederos del Iluminismo) siguen por ahí. Por eso, los cristianos deben valerse de todos los medios posibles para divulgar la superioridad de la Biblia Sagrada, aprovechándose de los poderosos recursos de la era de la información. Pero nunca está de más recordar que eso no basta para el hombre posmoderno.

La Modernidad destronó la Revelación y colocó en su lugar la razón como árbitro de la verdad: de allí que es necesario, sí, usar la razón para llamar la atención hacia la Revelación. Pero el Posmodernismo minimiza a ambas, la Revelación y la razón, y pondera la intuición y el sentimiento. Eso no es malo, pues, en verdad, la cosmovisión cristiana traspasa los límites de la razón humana, avanzando en los dominios de lo sobrenatural y de la fe. “Además de eso, los cristianos asumen una postura cautelosa e incluso hasta desconfiada en relación con la razón humana. Sabemos que, como resultado de la caída de la humanidad, el pecado es capaz de cegar la mente humana. Somos conscientes de que la obediencia al intelecto, a veces, puede desviarnos de Dios y de la verdad”

(Stanley J. Grenz, *Posmodernismo*, p. 237).

### LA RESPUESTA

Si queremos alcanzar a los posmodernos, tenemos que ir más allá de la mera proclamación racional de la verdad. Tenemos que relacionarnos y mostrar la relevancia práctica del evangelio. Solo así las personas podrán ser convencidas de que, a fin de cuentas, el estilo de vida propuesto por Dios es lo único que ofrece verdadera esperanza. Viendo en la vida de los cristianos la felicidad, la armonía, la salud y la paz –valores buscados por todos–, muchos se convencerán de que la cosmovisión bíblica no tiene sentido solamente para *los cristianos*, sino que se trata de buenas noticias *para todos*. Además, es necesario, con todo respeto, mostrar las incoherencias (además de su potencial) del Posmodernismo y la imposibilidad de ajustarlo a la vida diaria.

El proyecto iluminista favoreció el dualismo “mente” y “materia”. La nueva generación, por otro lado, está cada vez más interesada en la persona como un todo. Los adventistas, en especial, pueden hacer su contribución presentando la visión armónica que tienen del ser humano, y la importancia que dan a la salud y a la

educación integral; es decir, valorando los aspectos físico, mental, espiritual y social, exactamente como Jesús lo hizo durante su ministerio terrenal.

Dado que los posmodernos valoran la vida en comunidad, podemos valernos de recursos como los *Grupos pequeños* e incluso de las reuniones tradicionales de adoración (con alguna clase de reformulación, pero sin derrapar hacia el emocionalismo neopentecostal) para mostrar que concordamos con la idea de que las personas se acercan al saber por medio de una estructura cognitiva mediada por la comunidad de la que participan, que también es esencial para la formación de la identidad. En verdad, debemos dejar en claro que el concepto de comunidad es extremadamente valorado en las Escrituras.

Si bien entendemos que los principios de la Palabra de Dios no deben ser adaptados convenientemente a las convenciones y a los patrones humanos, es importante comprender el *zeitgeist* [espíritu de una época] reinante, a fin de que la proclamación del evangelio se haga más relevante para las personas que viven en este momento histórico. 🌊

# “Deja ahora”

Al experimentar el bautismo, Jesús anticipó su propio bautismo de muerte, por el cual aseguró justicia para todos.

**Miguel Luna** · Secretario ministerial de la División Norasiática del Pacífico.

**J**Se ha preguntado por qué Jesús fue bautizado por Juan? ¿Cuál es el significado de ese bautismo para los cristianos hoy? Juan apareció en el desierto con un claro mensaje de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Fariseos, saduceos, recolectores de impuestos, soldados y personas comunes se reunieron para escucharlo. Venían de “Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados” (Mat. 3:5, 6). Juan promovía el reavivamiento y la reforma, con vistas a la venida del Mesías, y su mensaje alcanzó todo el territorio de Judea y Galilea, incluyendo Nazaret.

Elena de White afirma: “En Nazaret, re-percutió en la carpintería que había sido de José, y uno reconoció el llamamiento. Había llegado su tiempo. Dejando su trabajo diario, se despidió de su madre, y siguió en las huellas de sus compatriotas que acudían al Jordán”.<sup>1</sup>

Y Jesús fue a Juan para ser bautizado. Pero, este “se le oponía, diciendo: ‘Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?’ Pero Jesús le respondió: ‘Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia’. Entonces le dejó” (Mat. 3:14, 15).

Mateo relata una serie de hechos divinos, como aprobación celestial del bautismo de Jesús. “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: ‘Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia’ ” (vers. 16, 17). Juan agrega este testimonio: “Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar

con agua, aquel me dijo: ‘Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios’ (Juan 1:32-34).

Perciba la presencia de la Trinidad en la escena bautismal: Jesús salió del agua, la voz de Dios declara que Jesús es su Hijo y el Espíritu Santo desciende sobre

## El bautismo de Jesús revela su intención de seguir el plan del Padre.

él en forma de paloma, capacitándolo para su misión. Y la misión de Jesús era ser el Cordero de Dios, en cumplimiento del plan de salvación para la humanidad.

Pero ¿por qué Jesús, el único sin pecado, necesitaba ser bautizado? Allí estaba una multitud de pecadores que realmente necesitaban perdón por sus pecados, y ser bautizados como señal de nueva vida. Pero ¿Jesús? El propio Juan quedó perplejo. “¿Cómo podía él, pecador, bautizar al que era sin pecado? Y ¿por qué había de someterse el que no necesitaba arrepentimiento a un rito que era una confesión de culpabilidad que debía ser lavada?”<sup>2</sup> La respuesta a esa pregunta es esencial para la plena comprensión del significado del bautismo de Jesús.

### CUMPLIR LA JUSTICIA

Ante la duda de Juan con respecto a bautizarlo, Jesús respondió: “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia” (vers. 15). ¿Qué significa “cumplir toda justicia”?

Primeramente, esa expresión sugiere

una relación para seguir la voluntad de Dios<sup>3</sup> y, en este caso, una relación entre el Padre y el Hijo para implementar el plan de salvación para la humanidad (Juan 3:15-17). El Evangelio de Juan se refiere al compromiso de Jesús con la misión de Dios. Él afirmó: “Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis” (Juan 5:36-38). El Hijo recibió del Padre una misión que cumplir para la redención de la humanidad. En este sentido, él estaba cumpliendo toda la justicia.

Desde el comienzo de su ministerio, Jesús se condujo como siervo del Señor (Isa. 42:1), que entregó su propia voluntad a la de su Padre; por las obras que realizó (Juan 4:34), en Getsemaní (Mat. 26:36-45) y, finalmente, en la cruz (Luc. 23:46). Cuando Juan anunció al “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, estaba proclamando la misión universal de Jesús: que su muerte traería la redención del pecador. Así, el bautismo de Jesús es la presentación del Cordero de Dios y, consecuentemente, su misión salvadora, que trata el problema del pecado y provee el medio por el que los pecadores pueden ser salvos.<sup>4</sup>

El bautismo de Jesús revela su intención de seguir el plan del Padre relacionado con la salvación, aun cuando ese plan pueda llevar al Cordero de Dios a la muerte. Él no tenía otra opción, excepto seguir la voluntad de Dios, y dejó eso bien claro en su diálogo con los fariseos. Aun siendo preexistente y Dios eterno,



se sometió a la voluntad del Padre. Los fariseos “no entendieron que les hablaba del Padre. Les dijo, pues, Jesús: ‘Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo’ ” (Juan 8:27, 28).

En segundo lugar, “cumplir toda justicia” nos lleva al cumplimiento del simbolismo del cordero pascual (1 Cor. 5:7). La proclamación de Juan de que Jesús es “el Cordero de Dios, que quita el pecado del

mundo” (Juan 1:29) dice, proféticamente, que el Cordero de la Pascua entró en la historia en la persona de Jesús, cuya muerte resolvería el problema del pecado. Jesús es el último Cordero pascual. La conexión histórica establecida por Juan entre la Pascua y el Éxodo, y el sacrificio de la cruz en la Pascua, no puede ser pasada por alto.

Finalmente, “cumplir toda la justicia” también debe ser entendido como cumplimiento de la declaración profética de que el Mesías, en verdad, sería un Siervo sufriente, cuya vida cargaría con el pecado

de la humanidad, conforme fue predicho por Isaías: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Isa. 53:4-7).

A partir de estos tres significados para la expresión “cumplir toda justicia”; es decir, cumplir la relación de pacto entre las personas de la Trinidad, que es el plan de redención; asumir el papel del Cordero de Dios en el estado encarnado del Hijo; y ser el Siervo sufriente, podemos comenzar a comprender la profundidad del significado del bautismo de Jesús. Él no necesitaba ser bautizado como el resto de la multitud reunida en el Jordán, sino que escogió ser bautizado para inaugurar el esquema divino de la salvación y el principio del Reino; esto es, sin la cruz no puede haber salvación ni redención.

Así, en su bautismo, Jesús anticipó su sufrimiento y su muerte a fin de asegurar justicia para todos, en cumplimiento de la profecía de Isaías: “Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos” (Isa. 53:11). Jesús vino para cumplir su misión como el inocente Siervo del Señor. Esa misión incluyó su sacrificio vicario, y la participación del Padre y del Espíritu Santo en el proceso. Al experimentar el bautismo, Jesús anticipó su propio bautismo de muerte, por el que aseguró “justicia para todos”.

Por lo tanto, el bautismo de Jesús es la demostración de la anticipación de sus sufrimientos y, al mismo tiempo, la seguridad del sacrificio sustitutivo por el pecado. Como Ralph Earle sugiere, “la encarnación es el mayor de todos los milagros. El bautismo de Cristo fue un prelude de la cruz”.<sup>5</sup>

### LECCIONES PARA HOY

¿Qué significa el bautismo de Cristo, hoy, para el creyente? Primeramente, un



buen lugar para comenzar es la enseñanza de Pablo acerca del bautismo: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Rom. 6:3, 4).

El mensaje de Pablo es claro. A través del bautismo, somos bautizados en la muerte de Jesús, no en el sentido de que tenemos algo que ver con nuestra redención del pecado. Esta es una tarea cumplida solo por Jesús. Lo que Pablo quiere decir es que renunciamos a los caminos del pecado y renacemos a una vida de justicia por el poder de la resurrección de la nueva vida en Cristo Jesús.

En segundo lugar, otro significado del bautismo para el cristiano se encuentra en el libro de los Hechos, donde Felipe confronta al etíope con la figura del Siervo sufriente, prefigurada en Isaías 53:7 y 8. Felipe interpreta Isaías para el etíope y le muestra cómo la profecía fue cumplida en la muerte y la resurrección de Jesús como expiación y victoria sobre el pecado, eventos que, ciertamente, se le hicieron familiares al etíope durante su jornada por Jerusalén. A pesar de todo, él no podía ver el significado divino detrás de esos eventos.

Cuando Felipe estableció el vínculo y presentó las buenas nuevas sobre Jesús (Hech. 8:35), el etíope fue movido por la intervención divina en la historia humana, y preguntó: “¿Qué impide que yo sea bautizado?” (Hech. 8:36). La pregunta indica que él estaba familiarizado con el significado del bautismo, que es una entrada simbólica al reino mesiánico y se constituye en aceptación pública del remedio de Dios contra el pecado. Esa familiaridad también estableció su profundo vínculo e identificación con la crucifixión y la resurrección de Jesús, después del estudio bíblico dado por Felipe. El eunuco pidió el bautismo y Felipe celebró el acto. La sollicitación del eunuco y la respuesta positiva de Felipe muestran que, para los cristianos, el bautismo significa primeramente, y por sobre todo, la aceptación sin reservas del sacrificio vicario de Jesús por nuestros pecados.

En tercer lugar, Pablo realza la riqueza del bautismo al declarar: “Porque si

fuiamos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado” (Rom. 6:5-7). Por el hecho de que Jesucristo es el sacrificio vicario sobre la cruz, el creyente tiene nueva vida en él. “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom. 6:11).

En cuarto lugar, el bautismo también le da la oportunidad al creyente de afirmar públicamente su nueva relación de pacto con Jesús. “En él –dice Pablo– también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Col. 2:11, 12). Note el paralelismo que hace el apóstol entre la circuncisión de la carne, la antigua señal de pacto, y la circuncisión del corazón. El primero era realizado por manos humanas; el segundo, por Cristo.

Para los israelitas, la circuncisión era una señal sagrada de pacto heredada de Abraham (Gén. 17:9-14); pero ahora, para el Israel espiritual, presentado como “linaje de Abraham y herederos según la promesa” (Gál. 3:29), se presenta al bautismo como el que toma el lugar de la circuncisión. Así, el bautismo hereda toda la riqueza del simbolismo de la circuncisión; no la circuncisión de la carne, sino la del corazón (Rom. 2:28, 29).


Finalmente, el bautismo también es un símbolo de la entrada en la iglesia de Cristo. La gran comisión de Jesús a sus discípulos es: “Por tanto, id, y haced discípulos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19). La frase “id y haced discípulos” apunta a la misión de la iglesia como continuación de la misión de Cristo. La palabra “bautizándolos” indica que el creyente sigue el ejemplo del bautismo de Jesús, y acepta su muerte y su resurrección como la solución para el perdón de los pecados, y la seguridad de la nueva vida en Jesús.

Está claro, en la Gran Comisión, que

el bautismo es un imperativo para entrar en la vida de la iglesia. Bajo el poder del Espíritu Santo, Pedro proclamó a la multitud en Jerusalén lo que debían hacer todos para experimentar la alegría de la nueva vida en Cristo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hech. 2:38; 16:31-33).

En su sermón, Pedro liga la muerte y la resurrección de Cristo a la necesidad de arrepentimiento y bautismo, el perdón de los pecados, la recepción del Espíritu Santo y el bautismo de tres mil personas. La inauguración de la iglesia, la comunidad redimida, comenzó con el bautismo de los que creyeron en el significado de la muerte y la resurrección de Cristo, y se arrepintieron de sus pecados.

El evento histórico del bautismo de Jesús tiene gran importancia para nuestra comprensión del plan divino de la salvación. Revela la relación de pacto entre la Trinidad para el cumplimiento de este plan, y afirma que Jesús, como verdadero Cordero pascual, avanzó hacia la cruz para resolver el problema del pecado. Su bautismo es una anticipación de su sacrificio, y pinta el simbolismo de su muerte y su resurrección, a través de los cuales una nueva vida se pone a disposición de todos los que creen en él.

El bautismo es una nueva señal de la circuncisión del corazón, señal de pacto de reconciliación entre Dios y su pueblo, y un continuo recordativo del modo por el que los nuevos discípulos se agregan a la iglesia diariamente, cuando son bautizados según la fórmula prescrita por Jesús: “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mat. 18:19). 

#### Referencias

<sup>1</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 84.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> Gottlob Schrenk, “Dikaionun”, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), t. 2, p. 198.

<sup>4</sup> John Phillips, *Exploring the Gospel of Matthew* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1999), p. 59.

<sup>5</sup> Ralph Earle, *Matthew, Beacon Bible Commentary* (Kansas City, MO: Bacon Hill Press, 1964), t. 6, p. 53.







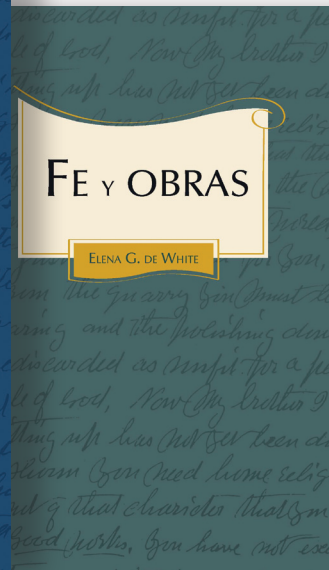
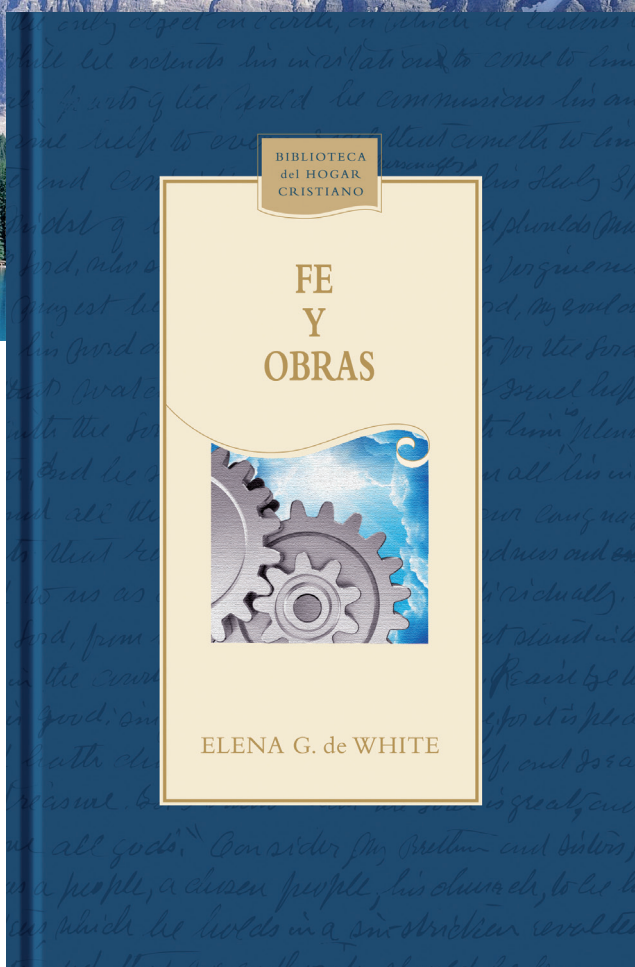
# Libro del año 2013 Armonía espiritual hacia la victoria.



## Fe y obras Elena de White

Un material vital obtenido de los escritos y sermones de Elena de White, acerca del equilibrio entre las cuestiones propias de la fe, y las obras que nos "conducirá a una perfecta conformidad con la ley de Dios". (*Review and Herald*, 5 de octubre de 1886).

Sumérjase este año, en las puras aguas de este excelente material.



# Multiplicación transformadora

Si alguna vez fue indispensable comprender y seguir los métodos correctos de enseñanza de Cristo, al igual que imitar su ejemplo, ese tiempo es ahora.

**Edimar Sena** · Director de Escuela Sabática y de *Grupos pequeños* en la Asociación Brasil Central.

**A**l establecer a su iglesia en la Tierra, Jesucristo actuó de modo muy diferente a la acción de los grandes líderes de la humanidad en el establecimiento de sus imperios. Mientras que estos se han lanzado a la conquista con ejércitos fuertes y bien entrenados, Cristo avanzó con un grupo pequeño de hombres comunes, naturales de Galilea. El relato bíblico sobre la elección de estos hombres también es diferente de la manera en que los ejércitos del mundo son convocados. Después de pasar una noche en oración, lejos de la efervescencia de la multitud, Jesús escogió a doce hombres “para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios” (Mar. 3:14, 15).

Humanamente hablando, los escogidos no tenían atributos que los acreditaran para cumplir el plan estratégico del Maestro. Justamente, el que aparentaba tener mejor preparación más tarde lo vendió por treinta monedas de plata, además de sustraer recursos de la tesorería del grupo para sus intereses personales. Así, las limitaciones eran grandes, y gigantescas las imposibilidades de convertirse en mensajeros celestiales.

Pero Jesús vio más allá de lo que los ojos humanos pueden ver. Amorosa y graciosamente, vio lo que ellos podían ser bajo su cuidado y liderazgo. Sabía que, si bien el material disponible era imperfecto, en caso de que se lo permi-

tieran, ese material sería moldeado por sus divinas manos en una hermosa obra de arte misionera. La estrategia incluía la transformación de esos hombres en un grupo modelo, a fin de que, a partir de ellos, el mundo fuera transformado. Sin eso, ninguno de esos discípulos jamás podría ser instrumento de restauración de la humanidad. Cada uno necesitaba ser moldeado por el Alfarero celestial.

## CAPACITACIÓN CONSTANTE

Al reflexionar en las condiciones en que fueron encontrados y en cuán prontamente respondieron al llamado, y dejaron atrás sus propios proyectos, sueños y negocios, concluimos que también buscaban algo superior. Se percibe que algunos eran seguidores de Juan el Bautista (Juan 1:35-40), uno pertenecía al grupo de los zelotes (Mat. 10:4), e incluso hubo uno que cambió el empleo económicamente confortable de publicano por el discipulado (Mat. 9:9-15). Esos hombres deseaban alguien que los moldeara, los condujera más cerca de Dios y los entrenara para moldear a otras personas. Esperaban la consolación de Israel y estaban dispuestos a testificar de ella.

Ese deseo armonizaba con el ideal del Maestro, quien, de acuerdo con A. B. Bruce, “no solo deseaba tener discípulos, sino tener cerca de sí hombres a los que pudiera entrenar para hacer otros discípulos”.<sup>1</sup> Dios siempre usa a la persona que se dispone a ser utilizada por él, aun cuando no aparente tener las virtudes

que entendemos que son importantes para un liderazgo de éxito.

Así, visualizándolos en sus actividades diarias bajo la orientación de Jesús, es posible notar una hebra de oro que pasa por la asociación, la consagración, el entrenamiento y la misión. Si bien las etapas se mezclan, el proceso transformador se extendió durante días, noches, semanas, meses y años, a través de caminatas, consejos, sermones, lecciones extraídas de la naturaleza y estilo de vida. Si bien ejercía el ministerio de la predicación, Jesús dedicaba tiempo a ese grupo de doce hombres. Compartía con ellos los misterios, ministrándolos con respeto, en la atmósfera de comunidad entre él y los discípulos, un grupo pequeño modelo sencillo, pero exitoso.

Los diálogos que mantuvieron en los polvorientos caminos, en las playas, en las casas y en los montes seguían una planificación para moldear al grupo. Incluso las actitudes eran usadas para transformar vidas. Bajo la explicación del Rabí galileo, la naturaleza y los eventos cotidianos ganaban una dimensión celestial. De manera transparente, los asuntos eran analizados y resueltos, se corregían los errores, la fe era estimulada y fortalecida, y se quebraban los preconceptos. Las ideas y las enseñanzas distorsionadas por los religiosos de la época perdían su brillo ante las enseñanzas de Jesús. Los discípulos sentían en su propia vida la mano de Dios y la acción silenciosa del Espíritu Santo, haciendo de ellos nuevas



criaturas; deshaciendo lo viejo y rehaciendo un nuevo hombre.

## RESULTADOS

Podemos imaginar el impacto de la presencia de Jesús en la vida de los discípulos cuando lo veían responder preguntas delicadas, como, por ejemplo, la de los impuestos: “Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” (Mat. 22:21). O al ser testigos de la presión enfrentada para que condenara a muerte a una mujer encontrada en adulterio (Juan 8). Se agrega a esto el asombro causado por los milagros de sanación física y espiritual; la visita a la casa de Zaqueo (Luc. 19:1-9). Y ¿qué decir de la afirmación según la cual “el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Luc. 18:17)? ¿O del permiso para que una mujer prostituta le lavara los pies (Luc. 7:36-50)? El propio sufrimiento, la muerte y la resurrección del Líder del grupo fueron elementos de transformación en la vida de ellos. Cada etapa y cada episodio los conducían a una nueva dimensión de fe, amor y gracia, acercándolos más y más a su extraordinario Discipulador.

Después de una convivencia de tres años y medio con el Maestro, sucedió un cambio en esos galileos. Lucas escribió acerca de la admiración de las personas ante las multitudes de los discípulos: “Tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes [...] estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ‘¿Qué quiere decir esto?’ ” (Hech. 2:11, 12).

Si bien era diferente a los métodos comúnmente utilizados, el método usado por Cristo en la formación de los líderes multiplicadores produjo vida y edificó la iglesia que nacía en medio de la religión formal de la época. Parecía improbable que el trabajo del Redentor de la humanidad, concentrado en un grupo de personas tan disfuncionales como eran esos galileos, tuviese éxito. Pero, el tiempo confirmó que el camino para salvar al mundo nacía en la Deidad y seguía a través de los discípulos, haciendo que la comunidad cristiana creciera, se multiplicara y se expandiera “en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8), causando una verdadera revolución, según el testimonio de los judíos en Tesalónica: “Estos que

trastornan el mundo entero también han venido acá” (Hech. 17:6).

Hoy, pasado tanto tiempo desde la ascensión de Cristo, y después de la muerte de los discípulos, el evangelio continúa diseminándose por la Tierra, alcanzando los lugares más distantes, transformando vidas. Y todo comenzó con el Maestro y sus doce discípulos, en una escuela sin paredes, con el cielo como techo, un currículo con fuerte énfasis relacional y el propósito de multiplicar discípulos. Aquellos hombres, transformados por medio de la convivencia, de la enseñanza y el amor del Maestro, en un grupo pequeño, fueron instrumentos en las manos de Dios para impactar el mundo.

## TRAS LOS PASOS DEL MAESTRO

Con frecuencia, hemos testificado a un número cada vez mayor de personas que renuncian al reino de las tinieblas y son abrigadas en el Reino de la luz. Maravilladas por lo que descubren, de-

---

**“Si alguna vez ha sido esencial que entendamos y sigamos los métodos correctos de enseñanza e imitemos el ejemplo de Cristo, es ahora”.—Elena de White**

---

ciden vivir más intensamente la nueva realidad. Como los discípulos del primer siglo, quieren crecer en la gracia, servir a Dios y ser la iglesia por la cual Cristo alcanza a otros pecadores. Estas personas ansían disfrutar de las insondables y gloriosas riquezas de Cristo (Efe. 3:8, 16). Muchas ya son miembros de iglesia, pero desean más. Impelidas por el Espíritu Santo, sienten que pueden y deben crecer en la vida cristiana, y realizar mucho más por la causa de Cristo. A semejanza de los primeros discípulos, buscan las alturas,

desean ardientemente que alguien las discipule y las conduzca para edificación y vida en comunidad.

En ese sentido, Coleman sugiere que la estrategia por ser utilizada debe ser la misma del Maestro con los Doce: discipulado individual y atmósfera relacional en el ambiente del grupo pequeño. Él dice: “Es en este punto que debemos comenzar, exactamente del mismo modo que Jesús. Será un trabajo lento, pesado y doloroso. Es probable que, al principio, ni siquiera nadie note nuestro esfuerzo. A pesar de todo, el resultado será glorioso. Aunque no vivamos lo suficiente para verlo. Desde este punto de vista, esta decisión se revela muy importante para el ministerio”.<sup>2</sup>

A su vez, Elena de White escribió: “Si alguna vez ha sido esencial que entendamos y sigamos los métodos correctos de enseñanza e imitemos el ejemplo de Cristo, es ahora”.<sup>3</sup>

Felizmente, en muchos lugares, pastores y miembros de la iglesia obedecen la orden divina para transformación de nuevos discípulos en un ambiente relacional y a través de *Grupos pequeños*. Sienten repetir en la vida eclesiástica la experiencia que los doce discípulos de Cristo disfrutaron en el primer siglo. Viven en crecimiento espiritual, arraigados y cimentados en amor, con todos los santos. Están intensamente comprometidos con la misión dada por Cristo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mat. 28:18-20).

En este grupo de obedientes debemos ser hallados. 🙏

## Referencias

<sup>1</sup> A. B. Bruce, *Treinamento dos Doze* (São Paulo, SP: Arte Editorial, 2005), p. 20.

<sup>2</sup> Robert E. Coleman, *O Plano Mestre do Evangelismo* (São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2006), p. 29.

<sup>3</sup> Elena de White, *El evangelismo*, p. 44.

# Una cuestión de actitud

Vicki Griffin • Director de Salud de la Asociación de Michigan, Estados Unidos.

Por casualidad, ¿notó que, a veces, su actitud varía de un día para otro? En gran medida, nuestra actitud mental determina nuestro éxito o nuestro fracaso. Dios creó el cerebro con capacidad para perfeccionarse en función, habilidad y actitud, por medio del uso y del ejercicio. Así, se renueva constantemente de acuerdo con lo que leemos, pensamos, sentimos o esperamos.

Al enfrentarnos con las montañas de la vida, la actitud puede ser más importante que los hechos. Cuando alimentamos una actitud negativa, dedicamos mucha energía intentando superar pequeñas cuestiones, y terminamos sin preparación cuando necesitamos una actitud mental vigorosa para escalar los picos de las dificultades.

## MENTALIDAD FIJA = RESULTADOS FIJOS

La psicóloga Carol Dweck analizó lo que ella misma llamó “mentalidad fija” y “mentalidad en crecimiento”.<sup>1</sup> La mentalidad fija cree que características como la inteligencia, la habilidad, la personalidad y la competencia son innatas e inmutables. Los poseedores de esa mentalidad creen que “trabajar” por el perfeccionamiento indica una falta básica de inteligencia o de habilidad. Tienden a verse a sí mismos como activos o pasivos, fuertes o débiles, vencedores o perdedores.

Esas personas escogerán resolver problemas fáciles, en lugar de los difíciles, para mostrarse a sí mismas que son competentes. Por causa de esa necesidad de ser activas, en lugar de “tornarse activas”, tienden a evitar desafíos, desisten fácilmente ante los obstáculos, ignoran las críticas y se sienten amenazadas por las otras personas.

El sociólogo Benjamín Barber conclu-

yó: “No divido el mundo entre débiles o fuertes, exitosos o fracasados. Divido el mundo entre aprendices y no aprendices”.<sup>2</sup> Se puede tener mentalidad fija en algunas áreas, pero no en otras. La buena noticia es que esa clase de mentalidad puede ser transformada.

## MENTALIDAD EN CRECIMIENTO = RESULTADOS CRECIENTES

La mentalidad en crecimiento cree que, si bien podemos ser diferentes en actitudes básicas, intereses y temperamentos, todo el mundo puede cambiar, crecer y perfeccionarse.

Las personas con esa mentalidad tienen pasión por el crecimiento, si bien cometen errores al enfrentar los desafíos. Pueden no ser activas, pero están interesadas en volverse activas. Tienden a acep-

## Siempre tenemos la capacidad de remodelar nuestro futuro.


tar los desafíos y a persistir en vencerlos a pesar de los obstáculos; aprenden con las críticas y consideran inspirador el éxito de los demás. Son capaces de recomenzar, cuando son abatidas por las dificultades, y tienden a ser más perdonadoras.

## CAMBIE SU MENTALIDAD

Al ser liberado, Viktor Frankl, psiquiatra judío preso en Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial, dijo: “Se le puede quitar todo a un hombre, menos una cosa, la última de las libertades humanas: la de escoger su actitud ante cualquier

situación o circunstancia”.<sup>3</sup> Escoger una nueva forma de pensar es como cambiar cualquier otro hábito; es decir, requiere práctica, perseverancia y paciencia.

¿Tiende a ser negativo? No se aflija. El psiquiatra John Ratey afirma lo siguiente: “No somos prisioneros de nuestros genes ni de nuestro ambiente. La pobreza, la alienación, las drogas, el desequilibrio hormonal y la depresión no determinan el fracaso. La riqueza, los vegetales y el ejercicio no garantizan el éxito. Los genes establecen los límites del comportamiento humano, pero dentro de esos límites hay muchísimo espacio para variaciones determinadas por la experiencia, las decisiones personales, y por las oportunidades [...]. Siempre tenemos la capacidad de remodelar nuestro futuro”.<sup>4</sup>

Entonces, primeramente, aprenda a identificar el pensamiento fijo. Después, determine sustituirlo por la mentalidad en crecimiento. Finalmente, busque conducción y poder en la Palabra de Dios. Cristo dijo: “Aprended de mí” (Mat. 11:29). Con él, es posible aprender nuevas y mejores maneras de vivir y de pensar. Practique una nueva actitud; eso lo ayudará a conquistar mayores alturas ante los desafíos de la vida. Y contagiará a otras personas a su alrededor, incluso a los miembros de su iglesia. 

## Referencias

<sup>1</sup> Carol Dweck, *Mindset: The New Psychology of Success* (Nova York: Random House, 2006).

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>3</sup> Viktor Frankl, *Man's Search for Meaning* (Boston: Beacon Press, 2006), p. 66.

<sup>4</sup> John Ratey, *A User's Guide to the Brain* (Nova York: Vintage Books, 2002), pp. 17, 32, 36.



Asociación Casa Editora Sudamericana

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)

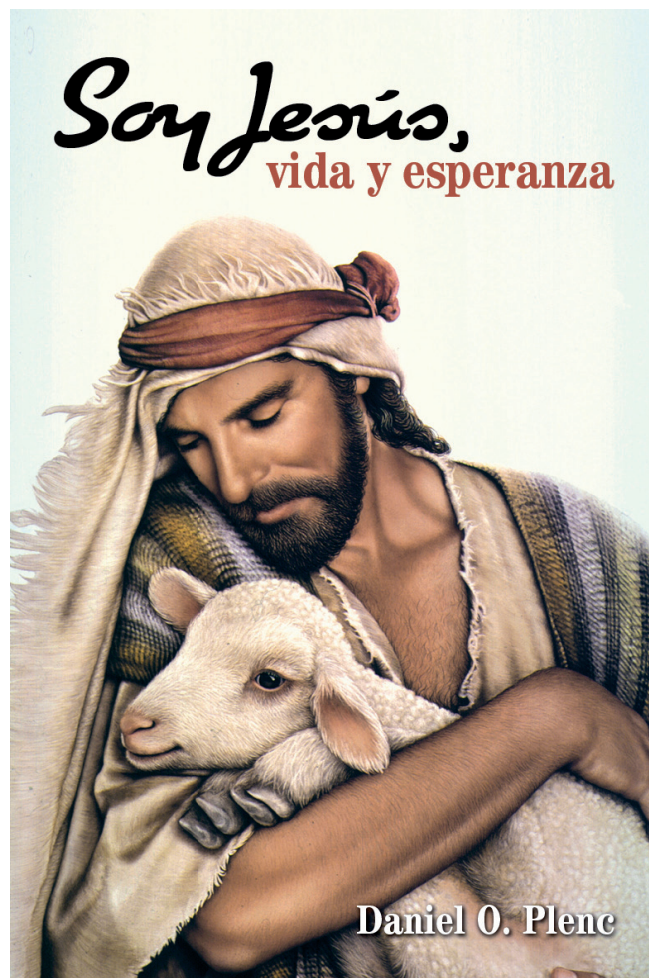
# Continúa explorando la eterna profundidad de su vida

## **Soy Jesús, vida y esperanza**

**Daniel Plenc**

En una sociedad confusa, relativa y tecnológica, el Dr. Daniel Plenc rescata las metáforas más simples (pero también más profundas) que Jesús presenta en el Evangelio de San Juan. En ese rescate encontrarás sentido para tu existencia y plenitud para tu vida.

Para leer y regalar. Para todos los que, sabiéndolo o no, necesitan encontrar una buena razón para su esperanza.



DANIEL O. PLENC

Pídelo al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.  
[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar) / [ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)



# Unidad en la diversidad

Cuando la iglesia enfrenta desafíos, nuestro amoroso Señor nos invita a la unión.

**Mark Finley** · Ex vicepresidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista, actualmente es asistente del presidente.

El temor desapareció. Se fue como una sombra, desvaneciéndose. La noche oscura de la tristeza había terminado. La mañana llegó. La fe llenó sus corazones. Ellos ya no se encogieron temblorosos de miedo en el aposento alto. Ahora estaban llenos de fe. La esperanza inundaba sus corazones. Una vislumbre de su Señor resucitado cambió sus vidas. Jesús les dio una nueva razón para vivir. Y entonces les dio lo que llegó a conocerse como la "Gran Comisión": "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16:15).

Ahora ellos estaban aferrándose a la gran promesa, pues sin la gran promesa no podrían cumplir la Gran Comisión.

## UNA GRAN PROMESA

A pesar de los abrumadores obstáculos y las dificultades insuperables, los discípulos se aferraron a esa preciosa promesa. "Y estando juntos, les ordenó: 'No salgáis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí. Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra'" (Hech. 1:4, 8).

Ellos estaban seguros de que, si cumplían las condiciones, él cumpliría su palabra. Ellos esperaron, confesaron sus pecados, oraron y creyeron. Y el Cielo respondió. El Espíritu Santo fue derramado de manera abundante el día de Pentecostés (Hech. 2:1-4) como una señal, para la

iglesia primitiva, de que el sacrificio de Jesús había sido aceptado por el Padre en el Santuario celestial. Lucas lo aclara en Hechos 2:32 y 33: "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís".

Los tres mil bautizados ese día fueron un testimonio elocuente del poder de Cristo resucitado para cambiar las vidas. La plenitud del Espíritu da testimonio de la plenitud del poder de Jesús.

Los discípulos reunidos en el aposento alto, ese día, eran 120. El desafío de alcanzar al mundo con el evangelio parecía imposible. El número estimado de población del primer siglo era de unos 180 millones.

Por cierto, había más cristianos que los que estaban reunidos en el aposento alto; aun así, el porcentaje de cristianos en la población mundial era infinitesimal. Por ejemplo, si usamos el número de 120, habría un cristiano por cada 1,4 millones de personas. Si comparamos esto con el número de adventistas en el mundo de hoy, hay aproximadamente 1 adventista por cada 422 personas. En tiempos del poder militar romano y el materialismo, la filosofía griega y la religión pagana, sin duda la tarea debió haber sido mucho más difícil que la nuestra.

Ellos no tenían medios de comunicación masivos, como la radio, la televisión o Internet. Ellos no tenían redes sociales en red como *Facebook* o *Twitter*. Ellos no contaban con transmisiones vía satélite, no

tenían seminarios de Teología, casas publicadoras, sistema hospitalario mundial, ni una amplia organización mundial de iglesias, pero sí tenían la plenitud del Espíritu. Tenían la promesa de Jesús de que, gracias al derramamiento de su Espíritu Santo, ellos podrían impactar al mundo entero con su mensaje de amor y verdad.

## UN CRECIMIENTO EXPLOSIVO

¡Los resultados fueron asombrosos! Viajemos a través del libro de Hechos y capturemos la inspiración que fluye de sus páginas. En Hechos se revela lo que Dios puede hacer (en un corto tiempo) a través de hombres y mujeres consagrados, quienes creen en su promesa y actúan según su Palabra.

Cuando los discípulos se despertaron el día de Pentecostés, no tenían idea de que la iglesia podía bautizar miles de miembros nuevos cada día. Y esto fue solamente el comienzo. Hechos 4:4 agrega: "Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los hombres era como cinco mil".

Note que el texto dice que el número de hombres era de cinco mil. Si sumamos las mujeres y los niños, el número aumentaría terriblemente.

En solo unas pocas semanas, la iglesia tuvo un crecimiento explosivo. "La palabra del Señor crecía y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hech. 6:7).

Cuando los discípulos predicaban bajo



la influencia del Espíritu Santo, el Cristo resucitado tocaba los corazones de muchos líderes religiosos judíos. La iglesia del Nuevo Testamento continuaba impactando en el mundo de manera sorprendente.

Un escritor romano de esa época decía lo siguiente en relación con los cristianos: "Ustedes están en todas partes. Están en nuestros ejércitos, en nuestras armadas, en el Senado y en los puestos del mercado". La historia del libro de los Hechos es la historia del crecimiento notable de la iglesia cristiana en un periodo muy corto.

### LA ESTRATEGIA DE SATANÁS

A la luz de este crecimiento y de este compromiso apasionado por la misión, el enemigo intentó romper la unidad de la iglesia y frustrar su divulgación. Analicemos cuidadosamente cada uno de los escenarios, observando no solo las consecuencias, sino también el proceso a través del cual los discípulos resolvieron las diferencias.

**Conflicto en la distribución de alimentos.** En el capítulo 6 de Hechos, hay un serio conflicto entre los judíos cristianos de entorno griego y los judíos cristianos de Palestina. Las viudas griegas sentían

que estaban siendo tratadas injustamente en la distribución de los alimentos. "En aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria", dice el versículo 1. Note

elementos de discordia" (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 73).

Los conflictos merman las fuerzas y absorben nuestra atención. El diablo está muy consciente de esto. El Espíritu Santo guió a los discípulos para que encontraran un camino a través de la dificultad. Los

---

## En Hechos se revela lo que Dios puede hacer (en un corto tiempo) a través de hombres y mujeres consagrados, quienes creen en su promesa y actúan según su Palabra.

---

cuidadosamente que hubo murmuración porque el número de los discípulos crecía. Cuando el Espíritu Santo trabaja poderosamente, el diablo trae conflictos.

Las disensiones ponen una fuerza que restringe la misión, sofoca el crecimiento y limita la ganancia de almas con eficacia. "Sabía Satanás que mientras durase aquella unión no podría impedir el progreso de la verdad evangélica, y procuró prevalerse de los antiguos modos de pensar, con la esperanza de introducir así en la iglesia

desafíos que la iglesia enfrenta hoy no son nada nuevos y confío en que el Espíritu Santo nos ayudará a encontrar un camino a través de ellos; así como lo hizo en la iglesia primitiva.

De esta experiencia, aprendemos un principio: *Debemos actuar de inmediato*.

Las disensiones no se resuelven por sí solas. Los dirigentes deben ser lo suficientemente valientes para encontrar soluciones. "Por lo tanto, era indispensable tomar medidas inmediatas que quitasen

## La esencia de la unidad no es una acción uniforme; es respetarse mutuamente lo suficiente para escuchar con atención, responder con detenimiento y decidir juntos.

todo motivo de descontento, so pena de que el enemigo triunfara en sus esfuerzos y determinase una división entre los fieles” (*ibíd.*, p. 74).

Además, los discípulos actuaron y buscaron el consenso. Ellos se reunieron con los involucrados, se estudió la situación y se propuso una solución. Se convocó una comisión y buscaron su consejo.

Esa acción implicó escoger un grupo de siete personas. Observemos el grupo que fue elegido. Dos eran muy bien conocidos: Esteban y Felipe. En la comunidad, esto le daba credibilidad a la elección. Cuatro eran relativamente desconocidos, pero honestos, espirituales e inteligentes. Uno era procedente de Antioquía. La mayoría de los nombrados tenían nombres griegos, lo que brindaba a las viudas griegas una percepción de imparcialidad.

Tal vez, todo sería más sencillo si, como líderes, actuáramos con prontitud, buscáramos consenso, y promoviéramos un grupo representativo para proponer justicia y soluciones equitativas.

**Conflicto por el testimonio de Pedro y Cornelio.** El segundo gran conflicto se encuentra en los capítulos 10 y 11 de Hechos. El centurión romano Cornelio fue visitado por un ángel durante su oración, quien lo instruyó para que enviara a sus siervos a Jope con el propósito de encontrarse con Pedro. Al mismo tiempo, Pedro estaba orando y le fue dada esta orden: “Levántate, Pedro, mata y come”, de un gran lienzo lleno de animales impuros (Hech. 10:13).

Pedro estaba totalmente confundido. Mientras intentaba descubrir el significado de la visión, tocaron a su puerta los hombres de Cornelio. Hasta ese momento, Pedro creía que los gentiles eran impuros. Dios utilizó la visión para convencer a su mente de la necesidad de predicar el evangelio a los gentiles. Pedro respondió positivamente a la invitación de los siervos de Cornelio y los acompañó a la casa de Cornelio. Él encontró que Cornelio era

alguien de mente abierta y corazón receptivo. El centurión y su familia aceptaron a Jesús, y fueron bautizados.

Pedro estaba muy emocionado, pero los judíos cristianos se sintieron profundamente ofendidos. Hechos 11 revela el curso de acción de Pedro. Él fue a Jerusalén a reunirse con sus hermanos y explicar su proceder. La reunión con los “hermanos” no comenzó muy bien. ¿Cuál fue la defensa de Pedro? La Revelación divina. Pedro explicó con calma que sus acciones estaban basadas directamente en las instrucciones de Dios. Dios le había dado una visión, y él no podía negarlo. Mientras Pedro hablaba, el Espíritu Santo calmó las mentes de aquellos que se oponían a él.

“Al oír esta explicación, los hermanos callaron. Convencidos de que la conducta de Pedro estaba de acuerdo con el cumplimiento directo del plan de Dios, y que sus prejuicios y espíritu exclusivo eran totalmente contrarios al espíritu del evangelio, glorificaron a Dios, diciendo: ‘¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!’ Así, sin discusión, los prejuicios fueron quebrantados, se abandonó el espíritu exclusivista establecido por la costumbre secular y quedó expedito el camino para la proclamación del evangelio a los gentiles” (*ibíd.*, pp. 116, 117).

De esta experiencia, aprendemos el segundo principio: *Debemos buscar el diálogo.*

Este conflicto fácilmente podría haber dividido a la iglesia, si la actitud de Pedro hubiera sido diferente o si hubiera evitado dialogar con sus hermanos. Pedro escuchó y buscó el consenso. Cuando un asunto amenaza la unidad de la iglesia, no juzgue rápida o severamente. Descubra los hechos. Escuche el punto de vista del otro. El Espíritu Santo puede estar hablándole a través de su hermano. Las personas honestas pueden tener diferencias de opinión. El consenso, con frecuencia, viene a través del argumento y del diálogo.

Con calma, Pedro explicó que sus acciones estaban basadas en la orden de Dios, y sus oponentes fueron conmovidos. Los prejuicios se destruyeron, las barreras de siglos de antigüedad se derrumbaron y la unidad de la iglesia fue preservada. El Espíritu Santo les permitió encontrar una forma de preservar su “unidad en Cristo”. Pero esto requirió la buena disposición de escucharse unos a otros.

**Buscando consenso.** El tercer conflicto que fácilmente podría haber dividido a la iglesia primitiva se encuentra en Hechos 15. El asunto era este: los creyentes gentiles ¿debían ser circuncidados o no?

El proceso y las lecciones aprendidas son vitales para entender la forma de resolver las dificultades. Un grupo de judíos visitó Antioquía, y demandó que los gentiles conversos aceptaran y practicaran las costumbres judías. Ellos argumentaban que la salvación dependía de eso. Hechos 15:2 dice que Pablo y Bernabé tuvieron una discusión y contienda no pequeña con ellos.

A veces pensamos que hoy tenemos muchos desafíos, pero los de la iglesia primitiva también los tuvieron, y el Espíritu Santo los ayudó a encontrar un camino a través de ello. En el contexto de este debate, ellos determinaron que todos debían reunirse en Jerusalén.

¿Qué habría sucedido si Pablo y Bernabé hubieran argumentado: “Estas son nuestras convicciones de conciencia” y hubieran llamado a una reunión de consejo en Antioquía? ¿Qué tal si ellos nunca hubieran tratado una solución en colaboración con los dirigentes de la iglesia en Jerusalén? Por ese acto unilateral, ellos podrían haber causado malentendidos y conflictos considerables.

El lenguaje de Hechos 15 es muy instructivo. El versículo 4 nos informa que los representantes de Antioquía fueron “recibidos por la iglesia”. El versículo 6 declara: “Entonces se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer este asunto”.

“Cuando se suscitaban disensiones en alguna iglesia local, como ocurrió después en Antioquía y otras partes, y los fieles no lograban avenirse, no se consentía en que la cuestión dividiese a la iglesia, sino que se la sometía a un concilio general de todos los fieles, constituido por delegados de las diversas iglesias locales con los apóstoles y los ancianos en funciones de gran responsabilidad. Así, por la acción concertada de





todos, se desbarataban los esfuerzos que Satanás hacía para atacar a las iglesias aisladas, y quedaban deshechos los planes de quebranto y destrucción que forjaba el enemigo" (*ibíd.*, p. 80).

En los versículos 7 al 21, Pedro habló primero; luego, Pablo y Bernabé añadieron su consejo; entonces, Santiago, el apóstol que presidía el Concilio de Jerusalén, propuso una solución: los cristianos gentiles no necesitan seguir el mismo patrón de vida que los cristianos judíos. Los discípulos estaban unidos en su compromiso con su Señor, su mensaje y su misión. Ellos estaban comprometidos en mantener un diálogo constructivo y en resolver juntos los problemas.

"En la iglesia de Antioquía, la consideración del asunto de la circuncisión provocó mucha discusión y contienda. Finalmente, los miembros de la iglesia, temiendo que si la discusión continuaba se provocaría una división entre ellos, decidieron enviar a Pablo y a Bernabé, con algunos hombres responsables de la iglesia, hasta Jerusalén,

a fin de presentar el asunto a los apóstoles y los ancianos. Habían de encontrarse allí con delegados de las diferentes iglesias, y con aquellos que habían venido a Jerusalén para asistir a las próximas fiestas. Mientras tanto, había de cesar toda controversia hasta que fuese dada una decisión final en el concilio general. Esta decisión sería entonces aceptada universalmente por las diversas iglesias en todo el país" (*ibíd.*, pp. 156, 157).

### LA VICTORIA GARANTIZADA

Una vez que la solución fue aceptada por todos, los representantes fueron enviados a la congregación local con una carta y el voto del Concilio de Jerusalén, para explicar claramente lo acordado y evitar malentendidos. La esencia de la unidad no es una acción uniforme; es respetarse mutuamente lo suficiente para escuchar con atención, responder con detenimiento y decidir juntos. En este asunto de normas de iglesia, toda la iglesia del Nuevo Testamento no podía marchar al unísono,

sino que debían decidir juntos. Podría haber diferencias de opinión. Los judíos, por cierto, tenían fuertes convicciones. Pablo y Bernabé eran hombres de convicción. Las convicciones de ambos fueron respetadas cuando se tomó la decisión conjunta. Ellos estaban unidos mediante el Espíritu Santo en una estructura de iglesia designada divinamente.

De esta experiencia, aprendemos el tercer principio: *Debemos aceptar lo que el cuerpo de la iglesia decide.*

Las dificultades fueron resueltas cuando los líderes de la iglesia primitiva se reunieron, y juntos oraron y entregaron sus opiniones personales a la decisión del cuerpo directivo general.

Dios ha establecido la estructura de la iglesia para preservar su unidad y evitar que se fracture. Cuando la iglesia toma decisiones en conjunto, no todos estarán siempre satisfechos, pero los líderes cristianos maduros aceptarán el consenso de la institución. La "unidad" por la cual Cristo oró es más importante que las opiniones individuales o la agenda personal. Esta es una declaración clara e inequívoca: "Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder, que nadie tiene derecho de desatender y despreciar; porque el que lo hace desprecia la voz de Dios" (*ibíd.*, p. 135).

Cuando la iglesia enfrenta desafíos, cuando las dificultades se vislumbran en el horizonte, cuando se forman fuertes opiniones y las posiciones se endurecen, nuestro amoroso Señor nos invita a unimos, a expresar gentilmente nuestros puntos de vista, a escucharnos unos a otros, a dialogar, a proponer soluciones; y entonces, bajo la dirección del Espíritu Santo, decidir juntos. Si estamos comprometidos, un espíritu colaborará en el proceso de decisión al hacer y respetar las decisiones del cuerpo directivo, Jesús será honrado, el diablo será derrotado y la iglesia triunfará.

Podemos enfrentar juntos los desafíos, comprometemos a resolverlos en el nombre de Jesús, con la seguridad absoluta de que, en Jesús, por Jesús y a través de Jesús, su iglesia triunfará. 🕊

# Historia de dos imágenes

La estatua de oro de Nabucodonosor proyecta acontecimientos del tiempo del fin.

**Heyssen J. C. Maravi** · Coordinador de *Grupos pequeños* en la Misión del Oriente Peruano.

El tema de la adoración se destaca en el desarrollo de las Sagradas Escrituras desde el Génesis mosaico hasta el libro juanino de Apocalipsis. La primera batalla en este mundo giró en torno de la cuestión de la adoración (Gén. 4:4-8; cf. 1 Juan 3:12); la última también lo será (Apoc. 14:9-12). El libro de Daniel no es ajeno a esta peculiaridad bíblica.

Los primeros versos del libro de Daniel muestran este conflicto con claridad: “[...] Vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió [...] y [tomó] parte de los utensilios de la casa de Dios. Los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios y los guardó en la casa del tesoro de su dios” (Dan. 1:1, 2), constituyéndose así en un símil del Gran Conflicto a través de toda la historia, en donde Babilonia (*Bábel*), “confusión”, ataca al pueblo de Dios, Jerusalén (*Yerushálayim*), “fundada en paz”.<sup>1</sup> El hecho de que los jóvenes hebreos se vean en la necesidad de discriminar los alimentos (Dan. 1:8) muestra también un asunto de adoración (cf. 1 Cor. 6:19). Según José Luis Santa Cruz, el libro de Daniel es un libro marcado por el tema de la adoración en el contexto del Gran Conflicto,<sup>2</sup> pues es uno de sus principales tópicos.<sup>3</sup>

No obstante, de manera especial, Daniel 3 presenta un cuadro interesante que no debe ser pasado por alto, pues registra el tema de la adoración en la actitud de los tres jóvenes hebreos: Sadrac, Mesac y Abednego, ante el pregón amenazador para que adoren a la “imagen” de oro.<sup>4</sup> Este incidente hace real el conflicto contra la verdadera adoración desafiada por

Babilonia, al confrontarlo con la “imagen de la bestia” de Apocalipsis 13, esto en el ámbito escatológico.

Sin duda, este capítulo está cargado de lecciones claras de la valentía de fieles adoradores en contraposición con la necesidad de un hombre ególatra y la idolatría de sus “seguidores”.

## LA IMAGEN DE ORO

Una fecha posible para este evento sería el año 594 a.C., cuando Sedequías, como rey de Judá, fue llamado a presentarse en Babilonia (Jer. 51:59), muy probablemente a la dedicación de la estatua de oro.<sup>5</sup>

Nabucodonosor había comprendido que su reino tendría fin; ese fue el sueño que Dios le concedió y le explicó a través del brillante príncipe de Israel (Dan. 2). No obstante, por el orgullo natural humano, a causa de la prosperidad de su reino, decidió cambiar la historia; por ello, Daniel 3 registra la “imagen de oro” originada por sus propios deseos.<sup>6</sup>

La palabra *tselem* (“imagen”, en Daniel 3) es la misma utilizada en el capítulo 2, por lo que se hace evidente la actitud rebelde en contra de los designios de Dios, pues si en el sueño del capítulo 2 su reino (oro) se limitaba a la cabeza de la *tselem* (“imagen”), ahora en sus planes y deseos, en la historia que pretendía emprender, su reino (oro) era completo, eterno y duradero: el oro abarcaba la cabeza, y todo el cuerpo, hasta los pies. De principio a fin.

Jacques B. Doukhan menciona que la estatua de oro, con medidas de sesenta codos por seis codos, simplemente era la imagen misma de Nabucodonosor. La

altura extrema encuentra eco en la arrogancia de un rey que busca impresionar al que recién llega. No obstante, el número sesenta, en el simbolismo numérico babilónico, representa la noción de *unidad*. Nabucodonosor procuraba hacer cumplir su voluntad uniendo su reino con la religión.<sup>7</sup>

Claramente podemos inferir que Nabucodonosor no solo estaba ansioso, sino también empecinado en que su reino se convirtiera en un reino eterno. Esto sería posible si se lograba la unidad política y religiosa en Babilonia. De manera interesante, logra juntar estos polos a través de la imagen de oro.

La Biblia señala en forma expresa que el Rey “llamó a los sátrapas, magistrados capitanes oidores, tesoreros, consejeros, presidentes y a todos los oficiales de las provincias para que viniesen a la dedicación de la estatua que había levantado” (Dan. 3:2). En esa reunión y ceremonia de dedicación de la imagen de oro, el pregonero anunció: “Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento musical, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó. El que no se postre y la adore, en el acto será echado dentro de un horno ardiendo” (Dan. 3:4-6).

Observamos dos asuntos: por un lado, está la convocatoria del Estado, a los líderes políticos y militares, a formar parte activa en asuntos religiosos; por otro lado, una amenaza terrible a todo aquel que hiciera caso omiso al edicto. No obstante, es





aquí, en el meollo del asunto, donde la fe de los verdaderos adoradores de Dios se ve probada en fuego extremo.

**LA ADORACIÓN A SÍ MISMO:  
NABUCODONOSOR, EL  
EGÓLATRA**

La egolatría es la adoración de sí mismo. El primer ególatra fue Lucifer; a causa de su belleza, de su perfección y sus privilegios en el cielo, se envaneció y deseó ser igual a Dios, quiso ser adorado como Dios, quiso sentarse en el Trono de Dios (Eze. 28:17; cf. Isa. 14:13,14). Nabucodonosor había reconocido al Dios de Daniel como “Dios de dioses, Señor de los reyes” (Dan. 2:47). Pero, pudo más la necesidad del hombre, que hizo caso omiso a la revelación que le había sido dada: “Después de ti se levantará otro reino” (2:39).<sup>8</sup>

Del mismo modo, fue el orgullo lo que llevó al “querubín protector” a desatar un gran conflicto. El único que merece la adoración es Dios; nadie más. La egolatría es contraria a la enseñanza bíblica.

En la actualidad, con el apogeo del Posmodernismo, con el afán de forjar una autoestima saludable, se ha caído en terreno fangoso al sobrevalorar el poder humano, con la enseñanza de “tú puedes, tú tienes el poder, etc.” La superación personal resulta buena e interesante, pero lejos de Dios es simplemente una doctrina diabólica.

**LA ADORACIÓN A IMÁGENES:  
LOS SIERVOS IDÓLATRAS DE  
NABUCODONOSOR**

A lo largo de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, existen numerosos pasajes en los que hombres adoran a ídolos e imágenes hechos de diversos materiales; sin embargo, en su gran mayoría, no pertenecían al pueblo escogido por Dios. La idolatría se practicó desde muy temprano en la historia. Los antepasados inmediatos de Abraham “servían a dioses extraños” (Jos. 24:2). Los patriarcas se dedicaron a la adoración monoteísta de Jehová, pero miembros de sus familias fueron influenciados a veces por la idolatría (Gén. 31:30, 32-35; 35:1-4). El paganismo cananeo era popular por causa de sus bajas normas éticas en contraste con las elevadas normas de la religión hebrea, y la religión más exigente a menudo era aban-

donada por la adoración más fácil de Baal.

El problema de la idolatría era tan grave en la antigüedad que los primeros dos mandamientos del Decálogo se ocupan en forma muy específica de esta fase de la vida religiosa (Éxo. 20:3-6). El segundo Mandamiento expresa con claridad: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni debajo del agua. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Porque el Señor tu Dios soy Yo, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación, a los que me aborrecen” (Éxo. 20:4-6).

Satanás siempre buscó desviar a hombres y mujeres de la verdadera adoración, que es “en espíritu y en verdad” (Juan 4:24). Todo lo que no es del agrado de Dios es del agrado de Satanás. Y, si se adora y venera a estatuas e imágenes de preferencias propias, se está desobedeciendo a lo que Dios en su Palabra ha hablado (Éxo. 20:4-6) y, por ende, se está obedeciendo a Satanás.

Daniel 3 presenta a los adoradores de la imagen de oro en cumplimiento del mandato humano. Se evidencia un contraste marcado entre los siervos de Dios y los siervos de un hombre que se creía dios. Los primeros son encontrados como fieles a prueba de fuego; y los segundos, como adoradores de una imagen por temor al “fuego” o por puro gusto probablemente.

Los adoradores idólatras están pendientes del proceder de los fieles adoradores de Dios. Pero no para seguir sus caminos sino para acusarlos, haciendo la labor de Satanás, el acusador (Zac. 3:1, 2), y anhelando que sean juzgados con la pena más dura (Dan. 3:8-12), ignorando que serán ellos los que finalmente experimentarán “el fuego voraz” (cf. Dan. 3:22).

Un cuadro marcado de la idolatría en extremo. Por temor a una amenaza ardiente, “todos”, ricos y pobres, políticos y militares, extranjeros y oriundos, absolutamente todos son llamados a adorar la imagen de oro. No obstante, los adoradores falsos, los idólatras, tendrán su paga.

En última instancia, Dios condena en su Palabra ese tipo de adoración y culto, tanto que les promete el fuego eterno en el día final: “los idólatras [...] tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apoc. 21:8). No hay duda de que la adoración a



imágenes es un asunto abominable a los ojos de Dios.

### **LOS ADORADORES DE YHWH: VERDADEROS ADORADORES**

En consecuencia, en Daniel 3, la “adoración al verdadero Dios es contrastada agudamente con la idolatría”.<sup>9</sup> Se ve un conflicto marcado entre la verdadera adoración y la falsa; la adoración de Sadrac, Mesac y Abednego en contraposición a la adoración idólatra de todos los que se postraron y adoraron la imagen de oro.

Los adoradores verdaderos de Dios no tienen el camino fácil. Corren el riesgo de morir por su resistencia al mandato de un hombre. Pero, no lo hacen por locos o dementes; lo hacen por fe, pues creen que Dios los librará. Y, si no lo hace, igual ellos están dispuestos a no claudicar.

A lo largo de la historia, los verdaderos adoradores se vieron amenazados por adorar como Dios quería; esto es evidente en el caso de Caín y Abel. No obstante, el adorador del agrado de Dios está dispuesto, si es necesario, a sufrir y ser vituperado, con tal de hacer la voluntad su Dios.

### **LA IMAGEN DE DANIEL 3: UN SÍMIL MINÚSCULO DE LA IMAGEN DE LA BESTIA DE APOCALIPSIS 13**

Así, en este contexto, la imagen de oro, para muchos intérpretes, se relaciona con Apocalipsis 13, pues existe una correspondencia esencial con la historia de los tres jóvenes en Babilonia. Así como el levantamiento de la imagen de oro fue precedida de un decreto político para adorar la imagen bajo una amenaza a todo aquel que se rehusara, así también se repetirá, según Apocalipsis 13, en una escala universal en el tiempo del fin: “Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia” (Apoc. 13:15). ¡Es importante reconocer la tipología esencial entre Daniel 3 y Apocalipsis 13!<sup>10</sup>

De esta manera, la imagen de oro representa un símil de la imagen de la bestia, y por sus medidas conjugadas con el número “seis” hace vislumbrar sencillamente que se trata del “anticristo babilónico”, que obliga al mundo a adorar a

la bestia y a su imagen (Apoc.13:11-18).<sup>11</sup>

Se observa un marcado paralelismo, en todo el capítulo 3 de Daniel, con Apocalipsis 14:9 al 12; no obstante, el siguiente verso es más que suficiente:

“Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó. El que no se postre y lo adore, en el acto será echado dentro de un horno ardiendo” (Dan. 3:4-6).

Apocalipsis menciona: “Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente. Y que ninguno pueda comprar ni vender sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (Apoc. 13:15-17). Juan continúa diciendo: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, este también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero”

La imagen de oro (Dan. 3)	La imagen de la bestia (Apoc. 13)
Daniel: la profecía.	Apocalipsis: la revelación.
Daniel: "amado de Dios" (10:11).	Juan: "El discípulo amado" (Juan 21:10).
La imagen de oro (3).	La imagen de la bestia (13).
Medidas conjugadas con el "6" (3:1).	El número de la bestia: "666" (13:18).
Decreto imperial para que adoren la imagen de oro (3:4).	Decreto universal para que adoren la imagen de la bestia (13:15).
Mandato a "pueblos, naciones y lenguas" (3:4) de adorar la imagen.	Mandato a "habitantes de la tierra" (13:14) de adorar la imagen.
Amenaza con fuego al que se rehúsa a adorar la imagen de oro (3:6).	Amenaza de muerte al que se rehúsa a adorar la imagen de la bestia (13:15).
Dios interviene en la liberación de sus fieles (3:25).	Dios interviene en la liberación de su fieles (17:14).
Dios castiga a los adoradores ídólatras (3:22).	Dios castigará a los adoradores de la imagen de la bestia (14:10).

(Apoc. 14:9,10).


La profecía bíblica señala con claridad que, en los tiempos finales de la historia, se levantará una *imagen* para lograr, como Nabucodonosor, la *unidad religiosa*, una sola religión. Para ello, el poder religioso y el político-militar serán más que necesarios (Iglesia Católica Apostólica Romana y los Estados Unidos de Norteamérica). La ley dominical será la señal visible de su unión, el decreto de muerte contra todos los que rehúsen adorar a la bestia y a su imagen.

Para que la imagen de la bestia se forme, el Papado y los EE.UU. deben ser referentes en sus ámbitos: el primero, como "la autoridad moral excluyente"<sup>12</sup>, o en lo religioso; y el segundo, constituyéndose en la única superpotencia mundial prominente<sup>13</sup> en lo político y militar. Elena de White destaca: "Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el Estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y el infligir penas civiles contra los disidentes vendrá de por sí solo".<sup>14</sup>

Por lo tanto, revisar y analizar la "imagen de oro" en Daniel 3 es de suma importancia, pues nos muestra el proceso de cómo será la institución de la "imagen de la bestia" en el tiempo del fin.

### CONCLUSIONES

Primero, la fidelidad de los tres amigos de Daniel puesta a prueba debe ser ejemplo para todo cristiano en todo tiempo, demostrando así que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres (Hech.5:29). Segundo, la promesa de Dios de estar con nosotros siempre (Jos.1:9; cf. Mat. 28:20) se hace evidente en el desarrollo del relato. Pero, no solo está con nosotros, sino también interviene de manera extraordinaria, en el relato, mediante la liberación de una cruda situación. Tercero, el fuego es para los que han adorado, adoran y adorarán la imagen o la imagen de la bestia (Apoc. 14:10, 11). Este es realmente un símil claro de lo que sucederá el final del tiempo. Finalmente, este capítulo proclama a un Dios que se merece la adoración, porque salva a sus hijos fieles.

Finalmente, toda adoración verdadera es recompensada; la adoración de los jóvenes hebreos fue recompensada. Fueron librados del fuego consumidor, rescatados por Cristo (Dan. 3:25) y engrandecidos (Dan. 3:30). 

### Referencias

- <sup>1</sup> Merling Alomía, *Daniel: "el varón muy amado de Dios"* (Lima: Theologika, 2004), 1:190.
- <sup>2</sup> José Luís Santa Cruz, "El conflicto entre la falsa y verdadera adoración en el libro de Daniel, y su relevancia escatológica" (Tesis Doctoral en Teología,

Universidad Peruana Unión, Ñaña, Lima, 2003), p. 42.

<sup>3</sup> Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, TN.: Southern Publishing House, 1978), p. 76.

<sup>4</sup> Daniel Oscar Plenc, *El culto que agrada a Dios* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 131.

<sup>5</sup> Gerhard Pfandl, "Daniel", *Lecciones para la Escuela Sabática* (Buenos Aires: ACES, 2004), p. 30.

<sup>6</sup> Jacques B. Doukhan, *Secretos de Daniel. Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio* (Buenos Aires: ACES, 2007), p. 44.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>8</sup> Ángel Manuel Rodríguez, *Fulgores de gloria* (Buenos Aires: ACES, 2001), p. 124.

<sup>9</sup> Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico* (Lima: Theologika, 2007), 2:83.

<sup>10</sup> Hans K. La Rondelle, *Las profecías del fin* (Buenos Aires: ACES, 2000), p. 313.

<sup>11</sup> Merling Alomía, *Daniel el profeta mesiánico*, 2:85.

<sup>12</sup> Marcos Blanco, "La imagen de la bestia", *Revista Adventista* (abril de 2005), p. 17.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1975), p. 498.



# El binomio de la multiplicación

La oración y la fe realizarán lo que ningún poder en la Tierra puede hacer. No necesitamos permanecer ansiosos ni perturbados.

**S. Joseph Kidder** · Profesor en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Estados Unidos.

**F**e y optimismo son dos palabras que pueden cambiarlo a usted, a su iglesia y su futuro. Una actitud positiva, fundamentada en la fe y en la esperanza, es el primer ingrediente del crecimiento de la iglesia. Una investigación realizada entre los años 2003 y 2007 identificó el crecimiento más rápido entre las iglesias adventistas en los Estados Unidos. Estas iglesias tuvieron, en promedio, el 5% de crecimiento en asistencia, número de miembros y bautismos durante cinco años consecutivos.

A fin de posibilitar una comparación imparcial, la investigación no consideró a las iglesias que trabajaban entre la primera generación de poblaciones de inmigrantes, altamente receptivas. Hubo cinco iglesias que coincidían con este criterio (que llamaremos iglesia "A", "B", "C", "D" y "E"). Para cada una de estas iglesias de rápido crecimiento, los investigadores identificaron tres iglesias en las proximidades geográficas que estaban declinando o estacionadas.

¿Qué podemos aprender de esta investigación?

## MISMO LUGAR, RESULTADOS DIFERENTES

Inicialmente, veamos el caso de la iglesia "A". Para entender la dinámica de esta iglesia, a tres pastores de iglesias estancadas, localizadas en la misma región, se les preguntó la razón por la que estas iglesias no crecían. Casi todos respondieron: "El

lugar es muy difícil. Las personas no están interesadas en el mensaje adventista, hay muchos bautistas y carismáticos. Los bautistas se están haciendo muy fuertes".

En contraste, la iglesia "A", plantada en una ciudad media, en 1990, en la región central de los Estados Unidos, tiene un fuerte ministerio evangelizador. Al ser entrevistado sobre la ciudad, el pastor dijo: "Me gusta mucho trabajar aquí. Las personas aman a Dios, oramos a favor de ellas, atendemos las necesidades, y ellas vienen a la iglesia. Comenzamos el trabajo con pocos miembros, pero hoy tenemos

---

**El ingrediente más importante para el crecimiento de la iglesia es tener actitud vencedora, fundamentada en la fe en Dios.**

---

más de quinientos asistentes".

La iglesia "B" está situada en un área metropolitana (más de tres millones de personas) en el sur. Esta iglesia fue revitalizada en la última década. Actualmente, puede ser descrita como una congrega-

ción culturalmente diversa, con aproximadamente quinientas personas, fuerte en el liderazgo y la predicación. El pastor de esta iglesia trabaja con fe y optimismo: "No nos dejamos intimidar por los desafíos. Nuestro deber es orar, tener ministerios efectivos y evangelismo. Dios se encarga de enviarnos personas". Por otro lado, los pastores de iglesias estancadas, en la misma región, señalaron como razón para eso la existencia de muchos bautistas y el desinterés en el mensaje adventista.

La iglesia "C" es una iglesia antigua, establecida en el suburbio de una ciudad grande en la región noroeste del Pacífico. La congregación se duplicó a casi quinientas personas, y desarrolla un fuerte y creativo ministerio comunitario. El pastor de esta iglesia testificó: "Lo mejor que me sucedió fue haber venido a este lugar. Aquí, las personas no tienen vínculo con las iglesias. Oramos a favor de ellas, ministramos sus necesidades, y ellas vienen a nuestra iglesia".

A su vez, tres pastores de iglesias en declinación, en la misma región, dijeron: "Vivimos en una de las regiones más seculares del mundo, lo que dificulta cualquier clase de evangelización. Las personas no piensan en Dios, actúan como si no necesitaran de él ni de la iglesia".

La iglesia "D" está localizada en una pequeña ciudad en el centro de los Estados Unidos, pero creció favorablemente para su tamaño (180 personas), ejerciendo varios ministerios. El pastor

no se sintió impedido por el tamaño de la ciudad. Él creyó que los miembros de su iglesia podrían ser evangelistas entusiasmados, intercesores, e invitar a los amigos a la iglesia. Entonces, trabajó para fortalecer espiritualmente a la congregación y lograr que sea una digna receptora de visitas. Cinco años después, la iglesia había crecido el cincuenta por ciento.

La iglesia "E" está en un área rural en el oeste y creció admirablemente, con una fuerte congregación apasionada por el evangelismo. La asistencia era de aproximadamente cuatrocientas personas, predominantemente angloamericanos, además de algunos hispanos. Pero, no siempre fue así. En el pasado, la iglesia casi murió, y al llegar el nuevo pastor, este escuchó: "Esta iglesia no crecerá, pues la ciudad tampoco crece". Pero, él creyó que Dios podía operar en esa congregación el milagro del crecimiento. Avanzó con fe, llevándola a convertirse en una luz para la comunidad.

### **EL INGREDIENTE MÁS IMPORTANTE**

Sin el Espíritu, ningún factor aislado ayudará a su iglesia a crecer; mucho menos alguna combinación de esfuerzos o estrategias. Pero, con el Espíritu Santo, tenemos toda razón para alimentar el optimismo y el entusiasmo en relación con el futuro. Entre los factores identificados por la investigación, como contribuyentes al crecimiento de la iglesia, incluyendo el liderazgo eficaz, el compromiso de la hermandad, la oración intercesora y un culto dinámico, ninguno fue más importante que la fe y el optimismo.

El ingrediente más importante para el crecimiento de la iglesia es tener actitud vencedora, fundamentada en la fe en Dios. Con su poder y su bendición, podemos conquistar el mundo para Cristo. Cuando decimos que las personas no están interesadas o que es difícil alcanzarlas, limitamos el poder de Dios, y nos limitamos a nosotros mismos y a las personas que pretendemos alcanzar. Si tiene la firme confianza de que las personas no están interesadas, ¿por qué debería intentar nuevos métodos para alcanzarlas?

Hoy, la situación es muy parecida a la que prevalecía cuando Jesús estuvo en esta Tierra. En siglo I de nuestra era, tres principales ideas filosóficas estaba repre-



sentadas en las tres principales ciudades: Jerusalén representaba la tradición, personas desinteresadas y rígidas en sus creencias. Atenas representaba la filosofía moderna y la apertura a nuevas ideas. Roma representaba la Posmodernidad, la cultura del entretenimiento, idolatrando a los héroes, el hedonismo. En estas ciudades, la fe cristiana enfrentó la persecución. A pesar de los desafíos, el evangelio fue proclamado y el Reino de Dios creció. El primer siglo fue una época de crecimiento numérico y espiritual de la iglesia, pero eso no sucedió porque no hubiera de-

safíos, sino porque la iglesia tenía fe en Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. En nuestro tiempo, Dios llevará a su iglesia al triunfo. Si deseamos ser parte de eso, debemos creer en Dios y en su Espíritu.

Siempre escuchamos excusas que intentan explicar las razones por las que ciertas iglesias no crecen. Pero los pastores de las iglesias en crecimiento alimentan la creencia de que pueden ganar al mundo para Jesús, manteniendo el pensamiento de que pueden todas las cosas en aquel que los fortalece. Tienen fe en la realidad de que, con Dios, toda



iglesia puede crecer dinámica, saludable y llena de entusiasmo por el evangelismo. La fe y la esperanza son contagiosas. Los miembros de esas iglesias terminan teniendo la misma fe, la misma actitud y el mismo optimismo; creen que Dios hará grandes cosas por ellos, sus familiares y por la iglesia.

“La respuesta del pastor establecerá el tono de la respuesta congregacional. Si el pastor se muestra derrotado, triste, desanimado y deprimido, la congregación reflejará los mismos sentimientos”.<sup>1</sup>

### DIOS QUIERE ACTUAR

Somos colaboradores de un Dios todopoderoso, que puede hacer todas las cosas. “El Señor anhela hacer grandes cosas por nosotros. No ganaremos la victoria por el número, sino por la plena sumisión del alma a Jesús. Hemos de salir en su fortaleza, confiando en el poderoso Dios de Israel”.<sup>2</sup>

El Señor hará grandes cosas por sus hijos y su iglesia. Optimismo fundamentado en la fe, y no en la ansiedad, la ignorancia de la realidad ni en la minimización de las dificultades. Optimismo es confiar en el poder de un Dios que puede hacer lo imposible. Ese es el testimonio de las Escrituras. El Señor dio un hijo a una mujer estéril que tenía 90 años y estaba casada con un hombre de 99 años (Gén. 17:17; 18:10-14). Le dio un hijo a una virgen (Luc. 1:34-38). Transformó a un niño en un gigante (1 Sam. 17). Prometió que, si tuviéramos fe como un grano de mostaza, moveríamos montañas (Mat. 17:20). El peso de las Escrituras reposa en la fe en un Dios que lo puede hacer todo.

“¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, no hay nada que sea difícil para ti. [...] Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy. Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con terror grande” (Jer. 32:17-21).

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: ‘Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios’” (Mar. 10:27).

Cuando creemos en el poder de Dios, él nos recompensa con ricas y abun-

**El Señor hará grandes cosas por sus hijos y su iglesia. Optimismo fundamentado en la fe, y no en la ansiedad, en la ignorancia de la realidad ni en la minimización de las dificultades.**

**Optimismo es confiar en el poder de un Dios que puede hacer lo imposible.**

dantes bendiciones. El Señor todavía es Todopoderoso. Nuestro optimismo permanece sustentado en su naturaleza inmutable, su abundante poder, sus promesas fieles.

### EL FACTOR FE

¿De qué manera una actitud de fe afecta a la iglesia y la hace crecer?

**Operación de milagros.** Testificar de Dios en acción fortalece de manera fuera de lo común tanto a individuos como a congregaciones. Una actitud de fe posibilita que Dios opere milagros entre nosotros, y esos milagros producen más fe, que, a su vez, produce más acciones visibles de Dios.

**Actitud correcta.** Una atmósfera de actitud vencedora es más importante que cualquier otra cosa. Es más importante que la historia de éxito o fracaso de la iglesia; más importante que el edificio, el presupuesto y la asistencia; más importante que la fama (o la mala fama). Es más importante que la generosidad de los miembros o la habilidad del pastor.

Lo notable es que podemos tomar una decisión, cada día, acerca de la actitud con que enfrentamos ese día. No podemos cambiar el pasado. No podemos cambiar el hecho de que las personas actuarán de determinado modo; no podemos cambiar lo inevitable. Lo único significativo que podemos hacer es escoger nuestra actitud.

**Alegría contagiosa.** Su actitud alegre en el trabajo del Señor puede permear a toda la congregación. Su entusiasmo y la creencia en la grandeza de Dios tienen una forma especial de influir a cada miembro de la congregación para cambiar la actitud de ellos en posibilidades y vic-

torias. Deposite su fe en Dios. Comience observando los poderosos hechos de Dios, y su iglesia avanzará con efectividad y crecimiento saludable. Dios lo recompensará, de acuerdo con el tamaño de su fe y su visión. Él le dará una iglesia llena de alegría y fortalecida por la confianza en Dios.

¿Qué clase de pastor desea ser? ¿Lleno de excusas o lleno de fe y optimismo? Si tiene la actitud correcta, será capaz de adquirir las habilidades para el éxito, y Dios le dará los recursos necesarios. Alguien podría decir: “No conozco mi área, mi iglesia, las dificultades que estoy enfrentando, los conflictos que tengo”. El crecimiento de iglesia no se consigue sin esfuerzo ni es fácil. Pero, con Dios, todo es posible. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Tim. 1:7). Él nos asegura que estará con nosotros hasta el fin de los tiempos (Mat. 28:20).

### CÓMO HACER QUE SUCEDA

**Fortalezca su fe.** Estudie las acciones de Dios, en la Biblia y en la historia.

**Viva la fe.** Demuestre fe a través de sus palabras y sus actos. Hable siempre del poder de Dios.

**Estima propia fortalecida.** Cree una congregación entusiasmada, con una estima propia saludable y que crea que todo es posible. Celebre las bendiciones. Llame la atención de las personas hacia los actos de Dios en su iglesia. Celebre el crecimiento numérico de los miembros, y el aumento de las ofrendas y los diezmos. Dedique tiempo a las oraciones de gratitud que se centran en las realizaciones de Dios en favor de su iglesia.

**Cambio de lenguaje.** Aborde los pro-





blemas a partir de una perspectiva de la fe, nombrándolos como oportunidades y desafíos. No piense en los problemas como limitaciones, sino como ocasiones para ser creativo. Cambie la palabra “fracaso” por el bendecido riesgo. “Somos la iglesia que no teme intentar nuevas cosas para Dios”.


**Reclutamiento de líderes.** Escoja personas que tengan optimismo fundamentado en la fe y que crean en las posibilidades.

Una actitud optimista y de fe significa que, en lugar de dejarnos intimidar por los desafíos, esperamos la victoriosa intervención de Dios. Oramos por la conversión de muchos. Trabajamos en el poder del Espíritu Santo. Esperamos que Dios haga grandes cosas.

¿Cuáles son sus expectativas? Dios nos recompensará de acuerdo con ellas. Por lo tanto, espere grandes cultos, una fe grande, una gran Escuela Sabática, mu-

chas personas, un crecimiento espectacular. Espere que Dios haga grandes cosas. Espere que lo ayude a alcanzar todo su potencial. Espere que las personas sean transformadas, a fin de que transformen el mundo y hagan grandes cosas para Dios.

“La oración y la fe harán lo que no puede lograr ningún poder en la Tierra. No necesitamos estar ansiosos y angustiados. El instrumento humano no puede ir a todas partes y hacer todo lo que se necesita hacer. A menudo, en la obra, se manifiestan imperfecciones; pero, si mostramos una confianza inquebrantable en Dios, sin depender de la capacidad ni del talento de los hombres, la verdad avanzará. Pongamos todas las cosas en las manos de Dios y permitamos que él haga la obra a su modo, según su propia voluntad, a través de quien él escoja. Dios usará a los que aparentan ser débiles, si son humildes. La sabiduría humana, a me-

nos que sea contralada diariamente por el Espíritu Santo, demostrará ser insensatez. Debemos tener más fe y confianza en Dios. Él llevará a cabo la obra con éxito. La oración ferviente y la fe harán por nosotros lo que nuestra propia invención no puede hacer”.<sup>3</sup> 

#### Referencias

<sup>1</sup> Howard K. Batson, *Common Sense Church Growth* (Macon, GA: Smith & Helwys, 1999), p. 89.

<sup>2</sup> Elena de White, *Hijos e hijas de Dios*, p. 281.

<sup>3</sup> Elena de White, *Manuscript Release* (Silver Spring, MD: E. G. White Estate, 1993), t. 8, p. 218.

# El pastor que la iglesia espera

En su nombre, todos los sufrimientos y las privaciones tienen su compensación.

**Douglas Reis** · Capellán en el Instituto Adventista Paranaense.

Conviviendo con indígenas, en el territorio de la naciente del río Amazonas, bien en el corazón de la selva, la pareja William y Olga Schaeffler cumplió una misión de riesgo durante diez años. Todo tuvo inicio a partir de 1927, cuando se organizaron las misiones indígenas de la antigua Unión Incaica (repúblicas del Perú, Bolivia y Ecuador). Ese era un territorio difícil para la Iglesia Adventista. Pocos obreros se animaban a aceptar llamados para la región. El campo no era promisorio: las dificultades financieras eran inmensas.

Con valentía, los Schaeffler aceptaron trabajar en la selva norte del Perú. Como resultado, establecieron dos escuelas y una iglesia, además de instalaciones para atender a la población y albergar obreros. Casi 250 indios campa fueron bautizados, se mudaron cerca del matrimonio y formaron una villa adventista en plena selva.<sup>1</sup>

Relatos como este impresionan, en parte porque muchos de los que nacieron en un hogar adventista un día soñaron con ser misioneros. Dios usa estos relatos, y muchos otros medios, para llamar a jóvenes y familias a trabajar en lugares remotos del mundo. Pero, si bien algunos han recibido ese llamado, no necesitamos necesariamente mudarnos a otro país, si queremos ser misioneros. Para la gran mayoría, es suficiente representar dignamente a Dios y su evangelio en cualquier lugar.

Eso tiene mayor peso en el siglo XXI. Nuestra sociedad viene abandonando su herencia cristiana y asumiendo una postura llamada "poscristiana", como si la re-

ligión de Cristo estuviera superada. Para revertir el cuadro, necesitamos volver a la Biblia. En ella, encontramos excelentes modelos de hombres que vivieron a la altura de las exigencias de su tiempo. En este artículo, reflexionaremos en la experiencia de uno de estos hombres.

## EL PASTOR TIMOTEO

Teniendo como mentor al apóstol Pablo, el joven predicador Timoteo recibió consejos relevantes, uno de los cuales realza la invitación a la "buena batalla" (1 Tim. 1:18). Él era natural de Listra de Liconia, hijo de una judía convertida, pero el padre era griego. En su segundo viaje misionero, Pablo tuvo la compañía de Silas (o Silvano). Los cristianos de Listra e Iconia dieron buenas referencias de Timoteo, y el apóstol lo llevó consigo luego de circuncidarlo (Hech. 16:1-3).

¿Qué clase de capacitación tenía Timoteo, a fin de asumir el comando de uno de los frentes de combate en la guerra espiritual? Pablo le dijo que no debía menospreciar el acto de la imposición de las manos (1 Tim. 4:14). La expresión "por mensaje profético" sugiere la existencia de una revelación sobrenatural, que señala la consagración de Timoteo (ver Hech. 13:2, 3). Fue Pablo el que impuso las manos de la consagración sobre el joven pastor (2 Tim. 1:6).

Como pastor ordenado, Timoteo no debía preocuparse por la salvación meramente desde el punto de vista evangelizador. Debía comprometerse experimentalmente en el proceso. Pelear la buena batalla in-

cluía tomar posesión de la vida eterna (1 Tim. 6:12). Salvarse a sí mismo era imperativo; tanto como salvar a los demás (2 Tim. 4:16).

Evidentemente, la experiencia de la salvación produjo innumerables beneficios. Pero la salvación les generaba a los divulgadores la oposición y el desprecio por parte de los que rechazaban su mensaje. Timoteo debía soportar los sufrimientos que la predicación del evangelio le acarrearía, con la certeza de la salvación pasada y de la vocación presente (2 Tim. 1:8, 9), además de la garantía de la recompensa futura (2 Tim. 1:12; 4:7, 8).

## CONSEJOS FUNDAMENTALES

La buena batalla de la fe todavía clama por personas que acepten su desafío y el alcance de la misión dada por Dios. Pablo, Timoteo, Juan Huss, Zwinglio y millares de campeones del pasado descansan en el Señor; ellos cumplieron su parte en la batalla. Ahora, es nuestra oportunidad de erguimos y luchar por nuestra salvación, y la de nuestros semejantes. Para eso, no existe nada mejor que considerar las orientaciones de Pablo a Timoteo.

**"Esfúrzate en la gracia que es en Cristo Jesús" (2 Tim. 2:1).** Es como si Pablo dijera literalmente: "Ve al campo de batalla como un soldado".<sup>2</sup> La forma enfática con que el apóstol incentivó a Timoteo también puede ser vertida de la siguiente manera: "Tú, mientras tanto, mi hijo, fortalécete continuamente por la gracia que hay en Cristo Jesús".<sup>3</sup>

Los desafíos de los posmodernistas son





inmensurables. Pero la iglesia está madura como para enfrentarlos. En un documento oficial, reconoce que “el desafío de alcanzar a los más de seis mil millones de personas del planeta Tierra” es algo que “parece imposible”, una tarea amedrentadora. “Desde una perspectiva humana, el rápido cumplimiento de la gran comisión de Cristo, en algún momento próximo, parece improbable”. Ante esto, el liderazgo mundial de la iglesia hace un llamado a que busquemos el reavivamiento y la reforma, una experiencia que nos ligará al Espíritu Santo.<sup>4</sup>

En ningún momento en que el pueblo de Dios se unió, humildemente buscando poder, su oración fue rechazada. El Padre quiere llenarnos de sabiduría y discernimiento. Necesitamos al Espíritu de Dios, transformador de nuestra vida. ¡Es tiempo de que nos fortalezcamos en la gracia del Señor!

**“Transmite el legado de la verdad, incluyendo a otros en la misión” (vers. 2).** Como se encuentra traducido en algunas versiones, este versículo puede dar la idea de transmisión indirecta, como si Pablo hubiera enseñado a otros que, a su vez, enseñaron a Timoteo. Por otro lado, la

mayoría de las versiones señala correctamente que la transmisión de la enseñanza fue directa. Pablo, personalmente, enseñó al joven predicador: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (RVR60); “Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (NVI).<sup>5</sup>

Se puede trazar un paralelo del texto con el tono de las instrucciones presentadas en 1 Timoteo 1:18 al 20, donde se nota el contraste entre Timoteo y algunos que apostataron, entre los cuales son nombrados Himeneo y Alejandro. Del joven discípulo es dicho que poseía la confirmación profética para continuar la buena batalla con buena conciencia. Sobre sus opositores, Pablo escribió que habían rechazado los llamados de Dios a la conciencia, y que naufragaron en la fe, siendo entregados a Satanás.

Como alguien divinamente comisionado, Timoteo tenía la misión de legar lo que aprendió de Pablo. Legar significa transmitir un legado, dividir una herencia, ceder un

patrimonio. El patrimonio del cristiano es la verdad (Jud. 3). “El ministerio no es algo que podemos hacer por nosotros mismos y mantener para nosotros mismos. Somos guardianes de un tesoro que Dios nos confió. Es nuestra responsabilidad guardar el depósito y entonces invertir en la vida de otros. Ellos, a su vez, tienen que compartir la Palabra con la próxima generación de creyentes”.<sup>6</sup>

**“Sométete a las condiciones” (vers. 3-7).** Pablo invitó a su joven compañero a compartir su vida de sufrimientos en favor del evangelio. Para realzar todavía más la cuestión en la mente de Timoteo, él presentó sus argumentos con ejemplos tangibles. Mencionó tres imágenes representativas de la manera en la que debemos ajustarnos a la misión:

1. *Soldado.* Aquí se enfatizan dos aspectos: el soldado sirve solamente a quien lo reclutó (vers. 4), y se sujeta al sufrimiento (vers. 3). En la época del Imperio Romano, la disciplina de un soldado era ardua. Cada soldado cargaba pesados armamentos, además de utensilios como sierra, cesta, martillo, su lecho y comida para tres días.<sup>7</sup>

Esa imagen involucra compromiso.



## El Señor hará grandes cosas por sus hijos y su iglesia. Optimismo fundamentado en la fe y no en la ansiedad, la ignorancia de la realidad ni en la minimización de las dificultades. Optimismo es confiar en el poder de un Dios que puede hacer lo imposible.

Durante el período del servicio militar, el soldado no se preocupa por su sustento ni por sus actividades sociales. Ni siquiera tiene tiempo para dedicarse a la familia. Su foco está en el servicio prestado al país. En nombre de este compromiso, se sujeta a las privaciones. De manera semejante, la vida cristiana y el ministerio incluyen compromiso incondicional con los asuntos del Reino de Dios. Hay una lucha reñida y desafíos constantes. Debemos tener en cuenta que nuestro mayor compromiso es con el Señor Jesús, que nos reclutó. En su nombre, todos los sufrimientos y las privaciones tienen su compensación.

2. *Atleta*. Durante las olimpiadas de Seúl, en 1988, el canadiense Ben Johnson venció en la prueba de los 100 metros llanos, estableciendo una marca de 9,79 segundos. El mundo quedó fascinado con esa rapidez. Infelizmente, algunas horas más tarde se descubrió que el atleta había usado estanozolol, un esteroide anabolizante. Se le quitó la medalla, finalmente, y su récord fue anulado.

En 2001, el mismo Ben Johnson, a quien ya se le había prohibido competir por reincidencia en el uso de sustancias ilícitas, volvió a ser noticia. Se hallaba en la Vía Veneto, en Roma, cuando una mendiga le quitó su billetera. El corredor salió en persecución de la ladrona, pero, irónicamente, ¡no pudo alcanzarla!<sup>8</sup> La historia de Ben Johnson refuerza el aspecto que Pablo pretende enfatizar: el atleta valida su participación siguiendo las reglas de la competición. En la vida cristiana, nuestra misión debe ser llevada adelante, pero no de cualquier forma. No solo los resultados, sino también los motivos y los métodos para obtenerlos son importantes. Debemos seguir las reglas del juego; aquellas que el propio Dios estableció en su Palabra.

3. *Agricultor*. Ciertamente, aquellos que

crecieron en un ambiente urbano tendrán dificultades para adaptarse a la dura rutina del campo. Las personas que viven en el campo duermen y se despiertan muy temprano, para trabajar arduamente durante muchas horas del día. Pablo enfatizó que el agricultor participa de la propia cosecha (vers. 6), lo que constituye su recompensa en medio de tantas penurias.

Estas tres imágenes tienen algo en común: si bien presentan matices diferentes, “un soldado sufre por ser forzado a ignorar afectos civiles. El atleta sufre debido al entrenamiento. El agricultor sufre por causa del trabajo arduo. Lo que permea todas estas metáforas es el tema de la perseverancia frente al sufrimiento descrito”.<sup>9</sup>


**“Mantén en vista el objetivo de la misión” (vers. 8-13).** Pablo estaba preso y consciente de que se encaminaba al fin de su vida (2 Tim. 4:6, 7). En situaciones semejantes a esa, las personas acostumbran sentir pena de sí mismas. ¡No Pablo! Su foco estaba en la recompensa, porque sabía que no había corrido en vano. ¿Qué debemos hacer para no dejar de lado el objetivo de Dios para nosotros? Solo tres cosas:

1. *Anunciar al Cristo resucitado (vers. 8)*. Jesús permanece como el centro del mensaje de Pablo. En especial, el apóstol consideraba la doble naturaleza del Hijo de Dios: “Su descendencia humana establece su humanidad. Su resurrección proclama su divinidad”.<sup>10</sup>

2. *Anunciar la Palabra invencible (vers. 9)*. Si bien Pablo estaba preso, la Palabra tenía libertad, recorriendo los rincones más distantes del imperio del César. Sus heraldos podían caer y enmohecerse en calabozos subterráneos, ¡pero el mensaje por el que vivían era indestructible!

3. *Anunciar que la fidelidad divina dará la recompensa (vers. 10)*. Por sobre todo,

en un mundo de injusticias, Pablo no esperaba el reconocimiento ni los aplausos. Él sabía que el discipulado era un riesgo para toda persona. A veces, el discípulo de Cristo recibe injurias, en lugar de aplausos. Muchas veces, esta es la realidad. ¿Quieres ser recordado? Haz algo fútil, escandaloso y sin provecho. ¿Quieres ser rechazado, tratado injustamente, sufrir persecución y constante desdén? Decídetes por seguir a Jesús.

Cuando nos fortalecemos en la gracia de Jesús, transmitimos el legado de la verdad, disponemos las condiciones de la misión y mantenemos la atención en nuestra recompensa futura, nada más importa. Vivimos impregnados con la sangre vertida en el Calvario. El impacto que causaremos en el mundo dependerá menos de gastos de *marketing*. Especialmente, pensando en el ejemplo de Pablo, es necesario que haya pastores que conformen su vida y su ministerio de acuerdo con el patrón del Príncipe de los pastores. A fin de cuentas, el clamor de la iglesia es por pastores legítimos.<sup>11</sup> 

### Referencias

<sup>1</sup> Floyd Greenleaf, *Terra de Esperança: O Crescimento da Igreja Adventista na América do Sul* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), pp. 338-340.

<sup>2</sup> Warren W. Wiersbe, *Wiersbe's Expository Outlines on the New Testament* (Wheaton, Ill: Victor Books, 1997), p. 645.

<sup>3</sup> William D. Mounce, *Word Biblical Commentary: Pastoral Epistles* (Dallas: Word, Incorporated, 2002), t. 46, p. 503.

<sup>4</sup> Documento votado en el Concilio Otoñal de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día el 11/10/2010.

<sup>5</sup> C. Michael Moss, *1, 2 Timothy & Titus*; The College Press NIV Commentary (Joplin, MO: College Press, 1994), edición electrónica, comentario sobre 2 Timoteo 2:2.

<sup>6</sup> Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary* (Wheaton, Ill: Victor Books, 1996), edición electrónica, comentario sobre 2 Timoteo 2:1.

<sup>7</sup> James M. Freeman; Harold J. Chadwick, *Manners & Customs of the Bible* (North Brunswick, NJ: Bridge Logos Publishers, 1998), p. 543.

<sup>8</sup> “O fim de uma farsa” [El fin de una farsa], [http://epoca.globo.com/especiais/olimpiadas/0807\\_ouroperdido.htm](http://epoca.globo.com/especiais/olimpiadas/0807_ouroperdido.htm)

<sup>9</sup> William D. Mounce, *ibid.*, p. 507.

<sup>10</sup> Thomas C. Oden, *First and Second Timothy and Titus: Interpretation, a Bible Commentary for Teaching and Preaching* (Louisville: J. Knox Press, 1989), p. 49.

<sup>11</sup> E. Glenn Wagner, *Scape from Church, in: The Return the Pastor-Shepherd* (Zondervan, 1999), pp. 32, 111.

# En el mundo, pero no del mundo

**Carlos Hein** · Secretario ministerial de la División Sudamericana.

**A**migo pastor, estoy seguro de que concuerdas conmigo en que vivimos en tiempos muy solemnes. Tiempos en los cuales no debemos vivir egoístamente buscando nuestro propio placer, intentando satisfacer nuestros gustos y asemejarnos tanto al mundo que este no pueda percibir diferencia alguna entre los que son del pueblo de Dios y quienes no lo son. Hemos sido enviados al mundo para demostrar quién es Jesús, y cómo es él. Somos sus representantes, para reflejar su imagen en todo; desde el modo en que hablamos y trabajamos, hasta la manera en que nos alimentamos y vestimos.

El Señor, lenta, pero decididamente, se va retirando de este mundo. En ocasión de la caída de las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, le preguntaron a la hija del conocido predicador Billy Graham por qué Dios permitía que sucedieran esas cosas. Ella respondió: “El ser humano está pidiéndole a Dios que se retire de sus vidas, de sus negocios, de su familia, de las escuelas, de la política, etc. Y Dios, respetuoso como es, lentamente se está retirando”.

A medida que nos acercamos al tiempo del fin, los genuinos cristianos se van a diferenciar de los demás habitantes de este mundo por vivir el estilo de vida propuesto por Dios.

Pero, seamos honestos: ¿se observa hoy una clara diferencia en el estilo de vida de los cristianos y los mundanos? La indumentaria, la música que se escucha, las actividades de diversión, la alimentación, etc., ¿son muy diferentes de las de sus vecinos no adventistas?

Algunas semanas atrás, gracias al proyecto “Reavivados por su Palabra”, leíamos el libro de los Jueces. ¿Has observado que el tiempo de los Jueces tuviese algún parecido con nuestro tiempo? Hay una expresión que se repite en Jueces, y con ella concluye el libro: “no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía” (Juec. 21:25). Esa expresión nos muestra que el libro de los Jueces tiene un mensaje muy oportuno para nosotros, que vivimos en pleno siglo XXI, cuando vemos el relativismo moral y altamente permisivo reinar en la sociedad que nos rodea. ¡Nosotros no somos inmunes a este relativismo moral!

¡No podemos mimetizarnos con el mundo! Es verdad, si somos muy diferentes, podríamos tener dificultades, y de hecho las tendremos al aproximarnos al tiempo del fin. Elena de White declara: “Los que no aman a Dios no amarán a los hijos de Dios. Escuchad las palabras de instrucción celestial: ‘¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!’ (Luc. 6:26). ‘Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo’ (Juan 17:14-16)” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 437).

Elena de White agrega: “Dios espera, de los que llevan el nombre de Cristo, que lo representen. Sus pensamientos han de ser puros; sus palabras, nobles y elevadoras. La religión de Cristo se ha de entretener con todo lo que hagan y digan. Han de ser un pueblo santificado, purificado, santo, que comunique la luz a todos aquellos con quienes lleguen a tratar” (Elena de White, *Consejos para los maestros*, p. 306).

Cristo oró a su Padre, diciendo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (Juan 17:15-17). El cristiano ha de morar entre los hombres, a fin de que el sabor del amor divino pueda ser como la sal para preservar el mundo de la corrupción.

Conocida es la cita de Elena de White que expresa: “Cristo está aguardando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces vendrá a buscar a los suyos” (*ibid.*, p. 308).

Hasta el año pasado, estuve en el distrito. Con dolor, observaba que las costumbres del mundo se iban incorporando en la vida de muchos adventistas. Prediqué algunos sermones al respecto, visité a muchos hermanos para hablarles personalmente del tema, pero me parecía que estaba luchando solo. Anhelaba que la iglesia se expresara con más claridad en este tema. Quería tener un documento que hablase del “Estilo de vida de los adventistas”. Hoy, con alegría, puedo decirte, querido colega, que dicho documento está. Te animo a divulgarlo en tu distrito, darlo a conocer a los hermanos, y a exhortarlos a vivir de acuerdo con los principios establecidos por Dios, especialmente en este tiempo cuando el fin se aproxima rápidamente. ¡Dios te bendiga, querido pastor, al instruir al rebaño! 🙏





## EVANGELISMO INTEGRADO 2013

- 1** **Capacitación vía satélite para Semana Santa, 23 de febrero**  
Participe de esta capacitación para pastores, líderes de iglesia y líderes de Grupos pequeños para el evangelismo de Semana Santa, a través de la TV Nuevo Tiempo - Canal Ejecutivo. [17:00h, horario Brasil].
- 2** **Diez días de Oración, Diez horas de Ayuno y Oración, 28 de febrero a 09 de marzo**  
Búsqueda del Espíritu Santo. Reavivamiento y Reforma.
- 3** **Amigos de Esperanza, 23 de marzo**  
Cada miembro lleva un amigo de esperanza a un programa especial en la iglesia, y después lo invita a comer a su casa.
- 4** **Semana Santa, 24 a 31 de marzo**  
De domingo a jueves, las reuniones de Semana Santa serán en los hogares y Grupos pequeños, y de viernes a domingo, en las iglesias.
- 5** **Impacto Esperanza, 20 de abril**  
Distribución del libro La Gran Esperanza o DVD, La Última Esperanza.
- 6** **Evangelismo Web, 20 a 23 de agosto, [www.esperanzaweb.com](http://www.esperanzaweb.com)**
- 7** **Evangelismo Via Satélite, 23 a 30 de noviembre**  
Orador: Pr. Luis Gonçalves. El evangelismo será transmitido desde un Grupo Pequeño a miles de otros Grupos Pequeños. Trasmisión TV Nuevo Tiempo, Canal Ejecutivo, [www.esperanzaweb.com](http://www.esperanzaweb.com).

